

UNIVERSIDAD POLITÉCNICA SALESIANA

Guía de apoyo y orientación para padres de niños con discapacidad visual

Una herramienta para el ajuste emocional y habilidades sociales

M.Sc Ruth Hidalgo Carrasco / M.Sc Ana Cristina Arteaga Ortiz



Serie Tesis Posgrado

**GUÍA DE APOYO Y ORIENTACIÓN PARA PADRES
DE NIÑOS CON DISCAPACIDAD VISUAL**

Una herramienta para el ajuste emocional
y habilidades sociales

UNIVERSIDAD POLITÉCNICA SALESIANA
Unidad de Posgrados

**GUÍA DE APOYO Y ORIENTACIÓN PARA PADRES
DE NIÑOS CON DISCAPACIDAD VISUAL**

Una herramienta para el ajuste emocional y
habilidades sociales



M.Sc Ruth Hidalgo Carrasco

M.Sc Ana Cristina Arteaga Ortiz

Unidad de Posgrados
Maestría en Educación Especial

**Guía de apoyo y orientación para padres de niños con
discapacidad visual**

Una herramienta para el ajuste emocional y habilidades sociales

M.Sc Ruth Hidalgo Carrasco / M.Sc Ana Cristina Arteaga Ortiz

1 era edición: © Editorial Universitaria Abya-Yala
Casilla: 2074
P.B.X.: (+593 7) 2862213
Fax: (+593 2) 4088958
e-mail: rpublicas@ups.edu.ec
www.ups.edu.ec

Maestría en Educación Especial
UNIVERSIDAD POLITÉCNICA SALESIANA
Casilla: 2074
P.B.X.: (+593 7) 2862213
Cuenca-Ecuador

Diseño
diagramación,
e impresión: Editorial Universitaria Abya-Yala
Quito Ecuador

ISBN UPS: 978-9978-10-113-1

Impreso en Quito-Ecuador, agosto 2012

DEDICATORIA

*Para los padres de niños con discapacidad visual,
nuestro aprecio y admiración para todos ustedes
a través de esta guía.*

CONTENIDO

INTRODUCCIÓN	9
Estructura y organización de la guía	11
Recomendaciones y sugerencias previas al uso de la guía	13

PRIMERA PARTE

AJUSTE EMOCIONAL DE LOS PADRES A LA DISCAPACIDAD DE SU HIJO(A)	16
PRIMERA FASE	20
SEGUNDA FASE.....	28
TERCERA FASE.....	33
CUARTA FASE	37

SEGUNDA PARTE

MODELO LÚDICO CORPORAL PARA EL DESARROLLO DE HABILIDADES SOCIALES ENTRE PADRES Y NIÑOS CON DISCAPACIDAD VISUAL.....	44
Juegos corporales para padres y niños con discapacidad visual en edades tempranas	44
Actividades y juegos para niños de 0 a 6 meses.....	44
Actividades y juegos para niños de 6 a 12 meses.....	60
Actividades y juegos para niños de 12 a 18 meses	77
Actividades y juegos para niños de 18 a 24 meses	90
Actividades y juegos para niños de 24 a 36 meses	103
BIBLIOGRAFÍA	121

INTRODUCCIÓN

“Son los padres los únicos que pueden dar a su hijo un espacio real y simbólico, físico y afectivo, solo ellos pueden despertar en su hijo el deseo de vivir, de conocer y de amar el mundo”

ONCE “Atención temprana a niños con ceguera o deficiencia visual”

La dimensión familiar del niño incluye variados aspectos situacionales y relacionales que son cotidianos; en cada uno de ellos se encuentra de manera explícita o implícita el más grande deseo de todos los padres: que sus hijos alcancen el mejor desarrollo posible de sus capacidades.

Dentro del desarrollo infantil del niño con discapacidad encontramos varias particularidades en cuanto a tiempo y capacidades o efectos asociados a esta condición, también se puede encontrar nuevas situaciones, retos y desafíos asociados a las características individuales del niño o niña con discapacidad.

El verdadero sentido de quienes trabajamos y convivimos con la discapacidad es mirar positivamente el panorama y las posibilidades de relación–desarrollo que tienen estas personas tan valiosas y valientes de nuestra sociedad.

Esta guía tiene la finalidad de ayudar a los padres con el desarrollo armónico de su hijo con discapacidad visual, a la vez que sirva como apoyo en los momentos en los cuales se sientan desorientados, ya que se encontrarán con dificultades debido a los continuos desafíos emocionales que presentan conforme crece su hijo y atraviesa las diferentes etapas de su vida. Se pretende guiar a los padres para que realicen las diferentes actividades de juego e interacción con sus hijos con déficit visual.

Sin embargo, es preciso que los padres con niños con deficiencia visual comprendan que, para poder partir con la preparación de su hijo, es necesario que estén en disposición de ayuda además de comprender las orientaciones que le dan los profesionales; por lo tanto, deben gozar de un estado emocional sereno, incompatible a veces con la angustia y la desorganización psíquica que conlleva el nacimiento de un hijo con déficit visual.

Asimismo, esta guía pretende ofrecer un referente básico que les será de gran ayuda para los profesionales que se dedican a la tarea de enseñar a niños con discapacidad visual; para los hermanos, familiares y amigos que están en contacto con ellos para que puedan ayudarle en su quehacer cotidiano.

¡Bienvenidos y éxitos!

Estructura y organización de la guía

Para una mejor comprensión y manejo del documento se presenta su estructura de la siguiente manera:

Primera parte: ajuste emocional de los padres a la discapacidad de su hijo o hija.

Uno de los puntos más importantes para el mejoramiento del vínculo emocional de los padres con sus hijos, tiene que ver con el adecuado ajuste de las condiciones y características de su hijo con discapacidad visual. Es común que los padres atraviesen por un período de sentimientos diversos, algunos positivos otros no muy alentadores después del proceso diagnóstico de su hijo(a).

En base a lo anteriormente mencionado, la primera parte de la guía se divide en cuatro fases; en cada una de ellas se encuentran actividades que pueden ser realizadas por todos los miembros de la familia en las diferentes edades en las que se encuentra el niño con discapacidad visual.

Segunda parte: modelo lúdico corporal para el desarrollo de habilidades sociales entre padres e hijos.

En esta parte se proponen actividades y juegos que pueden realizarse para mejorar las habilidades sociales entre padres y niños con discapacidad visual. Estas involucran tres áreas principales:

- **Interacción-comunicación:** Dentro de la relación papá-mamá e hijo/a, la dimensión comunicacional es sumamente importante, porque a través de ella la relación afectiva-social se establece y enriquece. En el caso del niño con discapacidad visual, el proceso de interacción generalmente se ve afectado ante la ausencia total o considerable de la visión; ya que, por lo general, es a través de la mirada que el niño(a) se organiza el contacto que se establece entre el/ella y el adulto; sin embargo, esta área se encuentra presente en el modelo para precisamente cambiar este supuesto y reconstruir el

camino comunicacional del niño con discapacidad visual y sus padres. Las actividades que aquí se propondrán estarán encaminadas a promover un incremento tanto en la cantidad como en la calidad de las interacciones entre el niño y sus padres, además proveerá de una visión más natural de la comunicación adaptada a las características que se desencadenan de la presencia de una discapacidad visual en la familia.

Masajes–contacto piel a piel: Se ha descrito, desde el punto de vista de la psicología y otras disciplinas como la psicomotricidad, que el contacto físico que tiene el niño en edades tempranas influye poderosamente en su futuro dentro de las relaciones sociales e interpersonales; teorías como la del apego indican que es necesario que el niño (con o sin discapacidad) en los primeros años de vida establezca contacto y un vínculo afectivo primario para un seguro desarrollo de su personalidad. En sustentos como los anteriores, el modelo lúdico corporal presenta esta área precisamente para el desarrollo de estos momentos entre padres e hijos para promover una mayor unión y conexión física entre ellos. Las características sensorceptivas del niño con discapacidad visual se ven sumamente favorecidas a través de experiencias como las que aquí se propondrán.

Juego corporal: Ninguna actividad está más asociada principalmente a la infancia que el juego, mediante las experiencias lúdicas el niño se desarrolla, aprende y se relaciona con los demás y con el mundo en general. Dentro de esta premisa el presente modelo propone un tipo particular de juego para el desarrollo de habilidades sociales: el juego corporal, considerándolo como una variante apropiada para el incremento y mejoramiento del vínculo afectivo–social entre padres e hijos. Entre las actividades que se proponen dentro de esta área tenemos: juegos motrices, de imitación–secuenciación, sensoriales, etc.

El juego corporal se convierte en el componente rector de la propuesta, es decir, todas las actividades estarán involucradas al juego corporal como el camino y alternativa para el desarrollo de las habilidades sociales de niños con discapacidad visual.

Recomendaciones y sugerencias previas al uso de la guía

Estimados padres:

A continuación se presentan ciertas consideraciones que se recomienda tener en cuenta para mejorar las condiciones así como para promover el éxito de las actividades propuestas. Es importante mencionar que aquello que se ha realizado o adaptado, tanto en los espacios como en la rutina familiar, estará promoviendo el mejor desarrollo de sus hijos; son pequeños cambios y detalles los que marcarán grandes diferencias en las metas alcanzadas.

- Es importante que el niño o niña desde muy pequeño/a pueda identificar su espacio propio en casa, por tanto, trate de que este sea el mismo, (posición y lugar) para que su hijo/a pueda asociarlo más rápidamente. Se recomienda el uso de mantas u objetos suaves con el olor de mamá para que el niño identifique y relacione su lugar en casa con experiencias positivas como el regazo materno.
- Trate de no saturar el ambiente; recomendamos que su niño o niña no tenga demasiada estimulación sonora, en el caso de su bebé es preferible que los sonidos sean menores y vayan acompañados de la explicación de su sentidos, de esta manera serán más comprensibles. Recuerde el mejor sonido para estimular al niño son las voces de su mamá y papá.
- Evite la exposición continua y sin sentido de sonidos como la televisión o equipos de música a volúmenes altos. Prefiera poner música de tipo instrumental o infantil en momentos determinados del día.
- Para jugar no es necesario comprar todo el tiempo juguetes, sugerimos que antes de aplicar el documento, revise cuales son los objetos o juguetes que su hijo más disfruta. Usando estos y creando otros nuevos (con objetos reciclados de su casa) el niño pueda sentir placer y goce de las actividades.

- Recuerde, antes de aplicar las actividades que a continuación encontrará es importante que el niño o niña se encuentre estable de salud, cómodo, descansado (es preferible esperar una hora después de comer). Ningún juego da resultado si no produce una sensación positiva, y para ello es fundamental satisfacer primero las necesidades físicas del niño.
- No existe un momento único u obligatorio para realizar las actividades, pero se recomienda determinar un horario, lo más estable posible, dentro de las actividades diarias para aplicarlas. Recuerde, mientras más se respete las rutinas con su hijo/a mejor será su comportamiento y más seguro se sentirá.
- Un hábito muy valioso en casa es aquel referido con la anticipación de los cambios que suceden alrededor para que el niño o niña estén siempre enterados de lo que sucede, de igual manera cuando son pequeños ayuda mucho el mencionar los cambios de postura y actividad del niño o niña, por ejemplo decirle: “te voy a levantar, nos vamos a sentar, te vamos a bañar, ...”.
- Las actividades están organizadas por años y áreas, es decir, usted podrá ejecutarlas de acuerdo a la edad de su hijo/a, sin embargo, si usted considera que podría disfrutar de actividades de años anteriores, no dude en practicarlas. Recomendamos tener precaución en no adelantarse con actividades de años posteriores pues están propuestas para las necesidades de cada etapa.
- Lo más importante es recordar que el único sentido de esta propuesta es que, como padres y madres, encuentren pequeñas alternativas para compartir con su hijo/a, ustedes serán quienes más lo/a conozcan y los más indicados para promover un mejor desarrollo. No existe mejor camino para lograrlo que el amor de los padres hacia un hijo/a, lo que aquí encontrarán son solamente alternativas para demostrarlo.

¡Buena suerte y adelante!

PRIMERA PARTE

**AJUSTE EMOCIONAL DE LOS
PADRES A LA DISCAPACIDAD
DE SU HIJO/A**



AJUSTE EMOCIONAL DE LOS PADRES A LA DISCAPACIDAD DE SU HIJO/A

Cuando se tiene un hijo con limitación visual dentro del hogar, se origina un proceso de duelo similar al que viven las personas cuando se produce la pérdida de un ser querido, se ha podido comprobar que el duelo es necesario para lograr un mejor ajuste emocional.

El período más crítico para los padres es la aceptación de un niño no imaginado ni esperado, y sobre todo cuando presenta diferencias notorias en relación al resto de hermanos, lo cual evidencia la diferencia en el ambiente familiar y social; sobre todo cuando en su situación de padres notan las reacciones hostiles de amigos o vecinos, sintiéndose sin armas para poder afrontar estos momentos angustiosos y de desilusión.

Lo fundamental es aprender a valorar a sus hijos con todos sus potencialidades, los que desarrollan en el hogar a través de su madre y padre.

Para generar una actitud positiva ante la presencia de un niño con déficit visual, es fundamental estar dispuestos al cambio, con todas sus preocupaciones, inquietudes, incertidumbres y con todos esos sentimientos propios. El hogar debe de ser un espacio de convivencia amorosa, comenzando por la aceptación de las diferencias de su hijo y logrando que alcance un mejor nivel de desarrollo integral.

Los padres tienen que pensar que todos somos diferentes, tanto en manifestaciones genéticas, personalidad, aspecto físico y en la forma de pensar; no existen puntos comunes de interpretar el mundo; por lo tanto, estamos hablando de la diferencia de individualidades. Su hijo con discapacidad visual es un ser único por apreciar el mundo de otra manera; sin embargo, no es distinto en su desempeño cognitivo, emocional o afectivo, en su crecimiento y desarrollo.

Ustedes como padres deben pensar que la familia para un niño con déficit visual, es el núcleo primordial, donde se acepta la diferencia por encima de todo el dolor e incertidumbre que esta pueda provocar, si los padres no aceptan a su hijo, comenzará a presentar barreras dentro de su propio hogar; los padres deben pensar que su hijo tiene que aprender a hacer las cosas que todos los niños hacen pero de diferente forma que el resto de hermanos, y sobre todo, pensar que sus hijo con déficit visual puede triunfar, resolver sus conflictos y encontrar soluciones para los distintos problemas que se le presenten en el transcurso de su vida.

Para lograr un mejor ajuste emocional en los padres se recomienda:

- Hablar con sus hijos sobre el significado de ser ciego o de baja visión, pero para esto los padres deben revisar previamente lo que esto significa para ellos; si ustedes lo perciben como una catástrofe, le dificultarán al niño el realizar hasta las más mínimas tareas. Si los padres se esfuerzan por desarrollar actividades con su hijo en forma positiva, el niño también será positivo en su percepción y se autovalorará. Ayude a su hijo a formar un buen autoconcepto de su discapacidad y sobre todo, a ver la realidad de sus habilidades, capacidades y limitaciones, para que no existan falsas expectativas en ellos.
- Instruya a su hijo a que no minimice aquellas tareas difíciles que implica ser limitado visual, pero que tampoco se ofusque en el reconocimiento de su capacidad individual.
- Enséñele a quererse tal como es, pero siempre tiene que estar convencido de que ustedes lo quieren, de tal manera que ese gran sentimiento lo libere de lástima, pero sobre todo de la sobreprotección.
- Enséñele al niño a no obtener ventajas de su discapacidad. Además a adquirir responsabilidades en las tareas del hogar de acuerdo a su edad.

- Estimule a su hijo a experimentar diferentes experiencias dentro del hogar con las debidas explicaciones de los acontecimientos que se presenten; motive su capacidad de respeto a los demás, haciéndole respetar a sus hermanos.
- Permita que su hijo pueda elegir lo que desea, por ejemplo, la ropa de acuerdo a la ocasión; no pretenda ajustarlo a su modo de pensar, ni de la familia.
- No intente que su hijo se ajuste a las formas preconcebidas de las personas con discapacidad visual, él es único a pesar de que posea características de una persona con deficiencia visual.
- Valórelo y elimine en lo posible cualquier actitud de desvaloración que se presenta frecuentemente en las personas con déficit visual debido al estado de depresión de la madre. Esto puede generar sentimientos de autocompasión al sentirse inútil, al no poder realizar las actividades hogareñas; esto provocará una disminución en su autoconcepto, que en el futuro puede provocar rechazo hacia sí mismo.
- Necesitan fortaleza en momentos en los cuales ustedes se sientan frustrados; recuerden, son personas capaces de superar todas las dificultades que presentan sus hijos al realizar una actividad.
- Recuerde que es importante la ayuda de un profesional que conozca de discapacidad y, además, es bueno conversar con otros padres que vivan o se encuentren en iguales situaciones que las de ustedes, sobre todo para que conozcan cómo han logrado alcanzar el rol de padres de un niño con discapacidad visual.
- Uno de los sentimientos comunes en los padres es la culpa, la cual se presenta sobre todo cuando se desconoce las causas de la discapacidad visual; es importante que se informen de las razones por la que se produce el déficit visual y sobre todo saber qué puede realizar su hijo y que habilidades presentará.

- Una incertidumbre latente en ustedes se presenta sobre todo cuando se preguntan: ¿Seré capaz de soportar la discapacidad de mi hijo? ¿Sabré cómo hacerlo? ¿Mi hijo podrá hacer algo? ¿Logrará cuidarse de sí mismo? Todas estas interrogantes concluyen con frustración, temor, llanto y dolor. Es necesario que asuman la idea de un hijo real con limitaciones, que examinen en esos momentos los sentimientos que afloran al pensar que no tienen el hijo ideal que esperaban. Recuerden que él los necesita, está presente esperando su amor, apoyo y ayuda para salir adelante, para convertirse en un niño cariñoso y seguro.
- Ustedes como padres vivieron el trauma de saberse con un niño con déficit visual debido a que muchos recibieron el diagnóstico en el momento del nacimiento, otros padres se enteraron en etapas más tardías, o se les notificó que la visión del niño va ir disminuyendo progresivamente y que en algún momento el niño va a quedar ciego, o que aparte de la dificultad visual tiene otro problema asociado (discapacidad intelectual, parálisis cerebral, etcétera). Todos ustedes comparten la pérdida del niño ideal, lo importante es enfrentarse a este sentimiento, expresarlo y compartirlo con su pareja, sabiendo lo que significa para los dos y para la familia la limitación visual, y con todo el amor que le pueden otorgar a su niño, deben de aceptar a su hijo que nunca fue y que dejó de ser, pero que ahora es.
- Deben darse la oportunidad de escuchar a su pareja y ser escuchados, sin egoísmos, ni orgullos; donde surjan sentimientos de culpa del uno y del otro, realizar un diálogo constructivo. Pensar que este dolor no tiene que ser una barrera insalvable.
- Los sentimientos de ira, tristeza, miedo o vergüenza no debe ser causa de derrota y romper a la familia. Por lo tanto, invito a que compartan todo el dolor, así como comparten sus alegrías, para que puedan enfrentar con seguridad el reto impuesto. Recuerden, la unión hace la fuerza y sobre todo nos hace más solidarios.

- Es necesario no herirse los unos a los otros; tienen que darse la oportunidad de crecer y ayudar a sus hijos en el crecimiento individual. El miedo se puede derrotar y tienen que intentarlo.
- Recuerden, su hijo con discapacidad visual se adapta fácilmente a su condición con un aprendizaje progresivo ellos hacen consciencia de su diferencia y su ajuste al medio social es más fácil; para que se logre esto, los padres son los que consiguen actitudes positivas en cuanto a su limitación y garantizarán de esta manera un desarrollo psicológico óptimo en su hijo.
- Los mismos niños se ingenian alternativas para realizar algunas actividades visuales (niños con baja visión), pero ustedes deben estar atentos sobre todo a las actividades que ellos tienen que realizar bajo la supervisión del adulto, como por ejemplo el uso de la bicicleta.

Uno de los principales problemas que los padres presentan es el desconocimiento del trabajo con sus hijos con discapacidad visual, por lo cual, a continuación se proponen actividades que los padres, las madres y los demás miembros de la familia pueden realizar con estos niños.

PRIMERA FASE

- ▶ Entre 0 a 3 meses de edad
- Área emocional

El impacto producido por la ceguera y la falta de mirada entre la madre e hijo/a, en la mayoría de los casos, presenta una alteración o retraso en las relaciones afectivas, produciéndose una distorsión en las caricias, besos y abrazos. Por lo general, lo que la madre observa son bamboleo de ojos, no fija la mirada, vista errática, sin conexión en un objeto en especial, sin interesarse por las cosas. El vínculo que se pueda crear entre ambos, en esta situación, es muy importante, ya que a través de ello el niño/a va acceder al conocimiento que le

brinda la madre y espacio; la madre tiene que saber que, a pesar que el niño no puede ver, él si puede tocar, escuchar, oler, chupar, agarrar, etcétera.

Es imperioso que el niño desde el nacimiento sea tomado en los brazos de la madre, que se juegue con él, se lo sitúe en las actividades familiares, pero sobre todo, que todo estímulo sea fuente de placer, lográndose de esta manera un diálogo con la madre.

Ante el susurro, las palabras de aliento, el movimiento y el sostenerlo en brazos, el bebé responde, muestra placer y satisfacción, además, de aprender a asociar la voz con el contacto físico que la acompaña por parte de los padres, esto contribuirá a crear lazos afectivos a través de un lenguaje táctil y auditivo, lo que va a sustituir al lenguaje visual.

Las interacciones humanas son las bases para el futuro aprendizaje del infante; por ello, un diálogo de signos y respuestas es absolutamente esencial. Si el niño disminuido visual no experimenta interacciones sociales, su seguridad en su relación con los demás y eventualmente con su mundo, se reduce, se minimiza.

- Área sensorial.

El niño ciego necesita de un “sostén selectivo” como es el tacto y el oído para ubicar las cosas; las madres deben hablarle muy cerca, llevarle las manos hacia su cara y los objetos para que sepa de donde proceden los sonidos, luego podrá mover el juguete o apreciar las expresiones de su cara; a su vez los sentidos permitirán la comunicación entre madre-hijo. Al indicar que se le debe realizar una estimulación extra de estímulos, no significa que se le deba bombardear multisensorialmente, se debe relacionar con el ambiente, a la señal sonora o a la sensación táctil. Es necesario estimular en todo momento sus sentidos, por medio de estos el niño aprenderá y podrá relacionar lo que sucede a su alrededor; la estimulación táctil debe realizarse con todo el cuerpo, sintiendo texturas, temperaturas, pesos, tamaños y formas diferentes. Al existir privación total de visión,

el niño convierte el sentido del tacto y el oído en una de las principales fuentes de información.

- Área motriz

Estos niños van a presentar un retraso en el desarrollo motor debido a que el sistema visual es quién actúa como impulsor y activador del movimiento. La mayoría de estos menores evolucionan lentamente en el dominio de la marcha independiente, así como en el logro de la coordinación correcta de sus extremidades, moviéndose con mayor torpeza, tardando más tiempo en el aprendizaje de determinadas habilidades motrices e incluso mostrándose incapaces de llevar a cabo algunas actividades que van a afectar a la orientación y movilidad.

LO QUE SE PUEDE HACER

- Háblele todo el tiempo con voz dulce y cariñosa. Dígale lo mucho que le quiere.
- Tome al niño en su regazo y pásele su mano por la cara, el brazo, el cuerpo, etcétera.
- Abráselo siempre; es importante hacerle ver que está con él y dispuesta a acariciarle, a mecerle y apachurrarlo.
- Cuando lo amamante haga que el niño con su mano toque su pecho, mientras le susurra al oído con voz suave y dulce.
- Aproveche los períodos del baño, tenga mucho contacto de cuerpo a cuerpo con su hijo.
- Háblelo mientras le baña o cuando lo tenga en los brazos, esto ayudará a que la identifique más fácilmente.
- Mientras esté despierto y sus ojos abiertos, acerque a sus ojos toda clase de objetos que reflejen la luz.

- Cuelgue a su alrededor objetos brillantes, cuando él mira usa sus músculos oculares y trata de enfocar, reenfocar y fijar la mirada en formas, colores y diseños.
- Mueva lentamente los objetos de atrás hacia delante para provocar el seguimiento con los ojos.
- Roce su pecho en la cara del niño, para que él trate de localizar su pezón; con esto se logra que él gire su cabeza de derecha a izquierda o viceversa (esto ayudará posteriormente a que pueda localizar la fuente de un sonido).
- Ayúdele a alcanzar los objetos y acérquelos a la cara, de esta manera beneficiará la coordinación del sistema visual con el motriz.
- Dígale frecuentemente que “mire”, llamándolo siempre la atención para que vea.
- Haga que toque los objetos de su entorno (su cuna, por ejemplo).
- Realice juegos con las distintas partes de su cuerpo.
- Cámbielo de posición para que desarrolle su equilibrio y fortalezca sus músculos.
- Juegue con sus manos y las suyas.
- Cuénteles cosas y cánteles.
- Asocie la voz de la madre con situaciones agradables, de esta manera él irá reconociendo su voz entre otras voces.
- Háblele con voz pausada y cariñosa o realice un sonido en diferentes direcciones, diríjale su cara hacia la fuente del sonido (igual que los niños que ven), tiene que indicarle de que tipo de sonido se trata, con esto facilitará la orientación e identificación del sonido.
- Tome al niño en sus brazos, llévelo a otras habitaciones y cuénteles qué está haciendo, dónde está, a dónde va, etc.

- Mantenga conversaciones con el niño de los acontecimientos diarios, por ejemplo dígame, “¿Escuchaste el timbre? Iremos a ver quién viene”. “Es hora de preparar el almuerzo, vamos a la cocina”, etcétera.
- Con su ayuda haga que el niño intente agarrar su sabana y los objetos que estén a su alrededor, es importante que sienta diferentes texturas y sensaciones térmicas, lo cual ayudará en su desarrollo táctil para el futuro.
- Coloque objetos en sus muñecas, piernas o brazos y póngalo sobre una alfombra, estera o en la cama, para que se mueva libremente
- Haga que todos los miembros de la casa le hablen frecuentemente, para que el niño empiece a identificarlos por su voz o por sus pisadas.
- Lleve sus manitas en busca de su cara, deje que le toque la boca y juegue con ella, que explore el pelo, la barba, la nariz o cualquier objeto personal que usted posea: el collar de mamá o la corbata de papá, la melena de su hermana, los pendientes de la abuela, las gafas del abuelo, etcétera.
- Es importante que el niño tenga períodos de silencio, de esta manera él reconoce por anteriores experiencias y asociando con lo ya aprendido y, sobre todo, él está poniendo atención a lo que sucede a su alrededor.
- Al escuchar un sonido ya familiar, su hijo presentará períodos de inmovilizaciones (quietud), déjelo, no lo interrumpa, está aprendiendo.
- Cuando el niño escucha un sonido, puede girar su cabeza en sentido contrario al sonido, a esto se lo conoce como “mirar con sus oídos”, es la primera adaptación del niño a su ceguera.
- Dígame lo que está haciendo y asócielo con los sonidos del hogar.

- Imite un sonido y luego varíelo un poco para que intente repetirlo, ponga su mano en su boca o en la garganta, para que sienta las vibraciones.
- Háblenle al niño en forma espontánea, cada uno como naturalmente es, de esta manera él se acostumbrará a los diferentes tonos de voz y expresiones.
- Avísele que lo va a dejar por un corto período hasta que usted realice alguna actividad, al regresar a su lado anúnciese que ya está de vuelta.
- Avísele previamente cuando lo va a cargar, a bañar, o hacer cualquier actividad, no tiene que tomarlo por sorpresa.
- Haga que su hijo reaccione con una sonrisa cuando usted lo abraza o lo bese.
- En un clima de silencio podemos ofrecerle algún sonajero de sonido que le resulte atractivo; cuando dé señales de atención, le haremos ver que el sonajero está ahí. Después se lo acercaremos a su mano. Repítale el sonido un par de veces.
- Haga que el niño explore su rostro, el pelo y/o algunos objetos personales, posteriormente será más fácil para él poderlo identificar.
- Mantenga el juego y el contacto con el bebé, el niño progresivamente hará que su sonrisa sea cada vez más clara y su risa más alegre.
- Es preciso que, a veces, el bebé experimente pequeñas frustraciones, como sensaciones de hambre o incomodidad. Si se adelanta siempre a sus necesidades, no podrá experimentar estas sensaciones y no logrará reconocer que existe alguien externo que responde y no llegará a comprender que es posible protestar y que, cuando lo hace, hay alguien disponible que le resuelve buena parte de sus problemas.

- No es conveniente hablarle de forma incesante, ni darle muchos estímulos a la vez, puede aturdirse con tanta sobreestimulación. Es mejor que lo haga de forma espontánea y tranquila, haciendo pausas para que el niño pueda también participar por medio de la emisión de algún sonido o realizando algún gesto que nos indique que está interesado en el “diálogo” con usted.
- Es necesario que el niño mantenga la cabeza erguida; se lo puede colocar boca abajo sobre sus piernas o su abdomen, con la intención de que el niño eleve el cuello, mientras realiza algún juego corporal. También puede realizar algunos ejercicios de balanceo con el niño boca abajo o colocando una almohada bajo su pecho, mientras se distrae con algún juguete o quizás con un masajito en la espalda.
- Si su hijo no presenta visión, estando boca abajo, haga sonar un objeto para que eleve su cabecita o puede utilizar su voz llamándolo o hablándole delante, cerca, para que lo perciba. Cuando eleve su cabecita, dele un premio de un contacto muy mimoso; luego lo intentará por varias ocasiones. O también puede acariciarle la espalda para que enderece la cabeza y el tronco.
- Estando boca abajo, sobre una mesa, usted puede darle sus dedos, háblele para que se agarre y puede levantar su cabecita.
- Ponga al niño sobre un balón de playa y sosténgalo de sus nalguitas, ruede un poco el balón mientras le hace una caricia, para que levante su cabecita, nuca y espalda apoyándose en sus manitas.
- Es necesario que le realice masajes suaves a nivel de las diferentes partes de su cuerpo; acompañe esto de música suave, cántele dulcemente, el niño se relaja.
- En posición de boca arriba, cójale de sus antebrazos y trate de levantarlo, diciéndole “arriba”.
- Cuando el bebé esté despierto en la cuna, jugando con sus pies, podemos llevárselos hacia el borde inferior donde se podrá apo-

yar y poco a poco irá tomando impulso para desplazarse hacia atrás. También se lo puede realizar en cualquier superficie plana donde se colocará las manos contra las palmas de sus pies, realizando una ligera presión hasta que se impulse.

- Respete los horarios de alimentación y sueño a fin de ayudar a los niños a regularizar sus ritmos biológicos. Además, llevar horarios regulares tiene especial importancia para los niños ciegos, porque les permite comprender el desenvolvimiento de la vida cotidiana, predecir los acontecimientos que se avecinan e interiorizar las secuencias temporales.
- Los momentos previos para llevar al niño a la cuna tienen que ser momentos de calma, tiene que evitar llantos o juegos estimulantes.
- Póngase en posición directa en relación a la vista de su niño. Una vez que lo enfoque, mueva su cabeza para que pueda seguir su cara con los ojos. Esto ayudará a que desarrolle la habilidad de seguir con ellos.

Se aconseja a las madres que antes de los seis meses separe a su bebé de su habitación, para que dispongan de un espacio propio e independiente de los estímulos exteriores, que les permita descansar tranquilamente, aunque los primeros días suponga un esfuerzo por su parte. El niño aprenderá a regular de mejor manera su sueño, sin las interferencias de los padres; además aprenderá desde muy temprana edad que su habitación es un espacio protector para él y sobre todo no dependerá de otros para conciliar el sueño. La misión del padre, en estos primeros meses, es indirecta pero muy trascendental, debe cuidar y apoyar a la madre para que pueda vincularse más singularmente con el niño.

SEGUNDA FASE

► Entre 4 a 6 meses de edad

En este período comienza la diferencia entre un niño con visión y un niño con discapacidad visual. Es la etapa en la cual el niño sin discapacidad visual coordina la visión con la prensión y manipulación de los objetos, se da el seguimiento visual, e interactúa y conoce el ambiente.

En el niño con discapacidad visual el conocimiento lo realiza en forma fragmentaria, la interacción con el ambiente dependerá de la eficiencia visual y de las características de los objetos que se encuentren a su alrededor, pero siempre será en forma incompleta. Durante todo este tiempo el niño ha estado ya familiarizado a la voz de la madre, él va a preferir su voz a la de los demás miembros de la familia. Empieza entonces a identificar a las personas al igual que las primeras conductas intencionales; el niño para iniciar la búsqueda táctil, tiene que aprender a descubrir su cuerpo, la discriminación y orientación en el espacio lo realiza a través de las interacciones afectivas por medio del juego.

LO QUE SE PUEDE HACER

- Continúe hablándole con voz suave y dulce.
- Realice búsquedas táctiles de los diferentes rostros de los miembros de la familia.
- Cuando el niño esté tranquilo, háblele, acarícielo o ponga una música suave. El niño responderá dando alguna señal como una sonrisa, apertura de manos, un movimiento corporal o una actitud de alerta. Si el bebé se muestra pasivo y no se observa que responde, es conveniente consultar con algún profesional con experiencia en atención a niños discapacitados visuales y tratar de comprender qué puede estar sucediendo.

- Colóquelo en posición de sentado con apoyo de almohadones sobre sus piernas, de manera que su espalda esté apoyada en nuestro vientre, o usando las piernas falsas (rellene un pantalón y cosa sus extremos) esto le dará mayor comodidad y una posición más activa, que le permitirá al niño manejar los juguetes.
- Haga que el niño se agarre de sus dedos o manos y jálelo hasta la posición de sentado.
- Agárrelo de los brazos, levántelo y acuéstelo una y otra vez, y luego de forma alterna de uno y otro brazo, de esta manera lo ayudará a sentarse.
- Colóquelo en posición de sentado en el momento de la alimentación.
- Coloque guantes con colores atractivos o diferentes texturas, cuentas que produzcan sonido o cascabeles, en forma de pulsera o agarrada a la prenda de vestir del niño para que al golpe suene. Esto le ayudará a que descubra y explore sus pies o manos.
- Ponga la cuna en diferentes posiciones en la habitación, para que el niño experimente diferentes vistas del cuarto.
- Cuando lo bañe, presione levemente con la esponja las diferentes partes del cuerpo, al mismo tiempo que le canta una canción haciendo alusión a las partes del cuerpo.
- Dele un masaje con aceite o crema, acariciársele o hágale cosquillas al ritmo de una canción referente a las distintas partes del cuerpo.
- Ofrézcale un objeto rozando el lado externo de la mano, procurando que el niño se vuelva para cogerlo. Al principio utilice juguetes alargados y de poco peso que son de más fácil prensión y suele gustarle. También para esta actividad puede utilizar sonajeros sencillos con mango, maracas pequeñas, muñecos blandos de goma o tela.

- Incentive al niño a identificar los objetos por medio de su boca, haga que se lleve los objetos no peligrosos hacia ella. De esta manera el niño tendrá diferentes sensaciones y experiencias que le servirán en el futuro.
- Coloque objetos planos con texturas o formas llamativas (cascabeles o sonajeros) sobre el pecho del niño, para que aprenda a llevar las manos a la línea media y lo motivará a jugar con ellos y poco a poco llevará las manos hacia los objetos extraños de forma voluntaria.
- Para que mire láminas, dibujos de cosas conocidas o fotos de familiares, tiene que acérqueselas a los ojos para motivarlo.
- Realice juegos con objetos: de sacar o meter, toma – dame, juegos mixtos de atención y acción, por ejemplo, escuchar música y moverse siguiendo el ritmo.
- Haga que el niño sienta olores y sabores de diferentes sustancias que sean posibles de chupar, probar u oler.
- Realice movimientos de rotación; haga que el niño agarre su dedo derecho, ayúdelo a rotar sobre ese mismo lado con un ligero empujón en la cadera izquierda anímelo a que gire.
- Hágale sentir la textura de los alimentos, cuando están crudos y luego de ser cocinados que sienta el calor y olor de la comida.
- Dígale que va a comer, háblele sobre el olor, color, si está caliente o frío, suave o duro, etcétera.
- Mueva objetos llamativos o luces cerca del niño y en diferentes direcciones para que él las siga con sus ojos.
- Cuando le dé biberón cubra la tetina con una tela o tejido contrastante, por ejemplo, con rayas negras con blanco y rojo.
- Incorpore el cuerpo del niño para recoger algún objeto.

- Maquíllese, si es posible, de colores fuertes como por ejemplo labios rojos o fucsia, los ojos rosado. Use la vestimenta en colores contrastantes.
- Háblele mirándolo a la cara, despacio con buena modulación de la voz.
- La alimentación es uno de los momentos más agradables en la interacción madre-bebé. Por ejemplo, si el niño observa que mamá está preparando el puré sabe que va a comer, o mientras le están dando la papilla observa los movimientos de la cuchara cuando se acerca a su boca. Es importante que el niño ciego pueda, de alguna forma, anticipar los acontecimientos significativos para él. Si el niño no puede anticipar las situaciones, todos los acontecimientos le tomarán por sorpresa y podrá tener una sensación de desconcierto e imprevisibilidad.
- Háblele en forma suave, dándole tiempo para que responda.
- Siéntelo en una superficie dura, con sus piernas en forma de “V” y sus manos entre las piernas (o en sus muslos), o lo puede ayudar con una almohada o sacos de arena.
- Colóquelo en un rodillo grande, sosteniéndole de sus muslos o rodillas y deslice el rodillo en forma suave hacia atrás y adelante; el niño hará un esfuerzo por enderezarse y permanecer sentado.
- Siéntelo en una silla pequeña, que sus pies puedan apoyarse en el piso y sujételo de los muslos para que enderece la espalda.
- Siéntelo en diferentes superficies o texturas como agua, hojas, tierra, piedras, etcétera.
- Coloque las manos del niño en su boca y reproduzca los sonidos que el niño hace y anímelo a que los repita.
- Háblele con sílabas y pida que el niño las repita, siempre con las manos de él en su boca, por ejemplo dígame sílabas como “ma, pa, ba”.

- Repita los sonidos por varias veces en voz alta y luego suavemente en el oído del niño.
- Repita los sonidos asociados con un juego o un juguete como: “chu chu, pum pum”.
- Cuando el niño esté despierto, trasládele por los diferentes espacios del hogar para que siga sus diferentes actividades.
- Colóquelo sobre una colchoneta que se encuentre en las esquinas o ángulos de la habitación, de esta forma se encuentra protegido y seguro, al tiempo que le resulta más clara la recepción de la dirección de donde provienen las ondas sonoras.
- Decore su habitación para que sea visualmente estimulante poniendo móviles, juguetes y materiales de mucho contraste.
- Mantenga la habitación bien iluminada. En la noche, deje una pequeña luz prendida con un foco de 25 watts, para que si el niño se despierta, la luz lo estimule.
- Háblele al niño cuando entre a la habitación para que él sepa que usted está ahí.
- Recuérdelo también a sus familiares y amigos que le hablen cuando se le acercan. Si el niño no sabe que se están acercando puede ser que se asuste si lo levantan muy rápido.
- No deje al niño continuamente con música o la radio prendida, pensando que eso le calma o le hace compañía.
- Las primeras veces que le ofrezcamos un juguete, lo colocaremos en su mano para que la cierre sobre el mismo. Dele objetos variados que estimulen su curiosidad; aunque siempre debemos tener en cuenta que la forma y el tamaño del objeto sean adecuados a la mano del niño.
- Lleve la mano del niño hacia el juguete que sea agradable al tacto produciendo el sonido con anticipación. En lo posterior solo tiene que roscarlo en su mano, para que intente agarrarlo.

- Ayúdelo a dar sus primeros tanteos en la marcha, estirando uno de sus brazos hacia adelante (para evitar golpes en sus posteriores caídas y para fortalecer su seguridad en el desplazamiento), luego asomará en forma instintiva.
- Sentado (dominada esta posición), coloque la mano del niño lateralmente, cuando corra el riesgo de perder el equilibrio en esa dirección, esto ayudará al reflejo de apoyo lateral.
- Igualmente, al estar sentado y para ayudarle al apoyo posterior, dirija la mano del niño hacia atrás buscando el plano de apoyo posterior, empújelo ligeramente en este sentido. Ayudará al sentido del equilibrio.
- Juegue a las escondidas, a aparecer y desaparecer tapándose con las sábanas o con un pañuelo, usted retirará el pañuelo y le anima luego para que él lo realice, pronto el niño lo ejecutará solo.
- Coloque juguetes entre sus piernas, así él podrá localizarlo.

TERCERA FASE

- ▶ Entre 6 a 9 meses de edad

En esta etapa, los padres, hermanos y demás abuelos van a tener un papel primordial en la vida de los niños. El niño tiene que aprender que la madre no está siempre disponible y que existen otras personas, que también lo quieren y lo ayudarán para que consiga ampliar sus relaciones; de esta manera logrará alcanzar con confianza el mundo exterior. Es decir, todos los familiares o amigos deben jugar y relacionarse con el niño desde muy pronto para que él sepa que hay personas que “no siendo mamá, le resultan también bastante interesantes”.

Es hora de empezar la independización entre la madre y su hijo, comenzando por la estimulación sensorial, sociabilización, alimentación y la relación espacial, para iniciar el desplazamiento y el lenguaje.

LO QUE SE PUEDE HACER

- Coloque objetos sonoros en diferentes direcciones: al frente, derecha, izquierda, etcétera, siempre al alcance de él, para que el niño los localice y pueda agarrarlos.
- Juegue a encontrar objetos caídos que continúan sonando y más tarde que busque objetos silenciosos pero que hacen ruido al caer.
- Recuerde, el niño abrirá más fácilmente la boca si el momento de la alimentación resulta placentero.
- Antes de que la comida llegue a su boca, usted debe hacerle notar con palabras o con algún pequeño juego; puede permitirle que chupe la cuchara sin estar cargada de comida, también dejaremos que el niño ponga su mano en la suya, mientras le llevamos la cuchara a su boca.
- Cuando el niño empiece a comer, coloque siempre la carne y los vegetales en el mismo lugar de manera que localice con facilidad lo que desee. Recuerde que el momento de la comida tiene que ser placentero.
- Si su hijo tiene residuo visual, coloque el alimento en un plato oscuro, será más fácil para él ubicar y saber si hay o no comida en su plato; asimismo, coloque un vaso de color llamativo para que él pueda distinguirlo.
- Debe enseñarle a que explore el ambiente y busque el juguete.
- El niño necesita emitir sonidos para experimentar con su propia voz y disfrutar escuchándose. Realice eco de sus primeros bislabeos “ta-ta; ma-ma...”; puede repetirlos con él e ir introduciendo sonidos nuevos. Pero no hemos de olvidar respetar el ritmo del diálogo en el que el niño necesita un tiempo para expresar y otro para escuchar.

- Dígale palabras de dos sílabas como: “pipa, mamá, papá, teta, ...” para que el niño las repita.
- Déjele que imite ruidos como por ejemplo golpear vasos, “chin, chin” y lograr que el niño lo repita.
- El niño debe repetir el sonido de los animales como: “guau, guau, miau, miau, pío, pío, ...”.
- Tiene que asociar la palabras a la situación para que la palabra tenga sentido, por ejemplo, le hablaremos de sus zapatos cuando se los estamos poniendo o cuando el niño los esté tocando; del jabón o la esponja cuando esté en el baño; del babero o la cuchara cuando esté comiendo, etc.
- Enséñele a hacer las señales de, SÍ/NO, (es una de las primeras maneras que tiene de hacernos saber que su deseo no coincide con el nuestro y se inicia en todos los niños de forma espontánea para rechazar el alimento), usted tiene que moverle su cabecita en la dirección a la señal de sí/no, luego él lo realizará por sí mismo, por ejemplo, si quiere jugar al “aserrín-aserrán”, nos responderá coherentemente de acuerdo con sus deseos.
- Hágale preguntas para que responda sí o no, al mismo tiempo que le mueva la cabeza en forma afirmativa o negativa, según la respuesta que dé.
- Jugar a aparecer y desaparecer tiene para los niños una significación psicológica importante, por lo tanto, su niño tiene que aprender que los objetos familiares siguen existiendo, estén o no en contacto con él, los oiga o no. Colóquese un pañuelo pequeño sobre su cara y luego, guiando sus manos, haremos que sea el propio niño quien lo retire. Después haremos que él sea quien nos encuentre.
- Juegue a esconder y buscar objetos, oculte un juguete bajo una tela flexible que le permita al niño intuir que el objeto está debajo, haga que toque y luego le ayudamos para que retire la tela

y encuentre el objeto. Posteriormente, cuando el niño ha comprendido que los objetos existen independientemente de su presencia, usted esconde objetos en diferentes lugares como debajo de su pantalón, dentro de su bolsillo, etc.

- Cuando esté jugando sentado en el suelo, deje caer algún juguete entre sus piernas, puede pensar que lo ha perdido y no hacer intención de recuperarlo; no le dé el juguete en su mano, debe aproximar su mano al lugar donde el juguete se encuentre. Se trata de que el niño entienda que el objeto permanece ahí, a escasa distancia, así aprenderá a controlar por cortos períodos algunos espacios próximos a su cuerpo.
- Juegue con su hijo al caballito, pero debe parar un momento hasta que el niño se mueva como pidiendo más; es importante que haga estas pequeñas pausas para que sea él quien vaya tomando la iniciativa que lo importante no es que aprenda a jugar al caballito, sino que comprenda que puede elegir.
- Enséñele el uso del verbo TOMAR, siempre antes de darle un objeto, usted debe decirle “toma”, luego él comprenderá que usted tiene algo ahí y él dirigirá su manita para coger el objeto.
- Enséñele las señales de CHAO – HOLA, aprovechando las diferentes situaciones dentro del vivir diario, por ejemplo, cuando el papá se va al trabajo, cuando regresa, con los hermanos o familiares, o siempre que él salga o entre a un lugar.
- Enséñele las partes de la cara siguiendo el ritmo de una canción.
- Enséñele a seguir su voz en forma continua y posteriormente en forma discontinua, para que encuentre los juguetes.
- Haga que el niño busque objetos que ha tocado y que permanecen en contacto con su cuerpo.
- Motívele para que el niño gatee encontrando objetos sonoros o con brillo. El gateo se realizará con el juego y en forma placentera tanto para él como para la familia.

- Colóquelo boca abajo, mueva un juguete que suene (para llamar su atención) haga que lo toque, luego colóquelo fuera de su alcance, usted debe ayudar a encontrar el juguete.
- Cuando el niño inicie el gateo, él arrastrará su estómago para gatear, ayúdelo a levantarlo con sus manos o un pañuelo para que se ponga de rodillas.
- Colóquelo en posición de gateo, sobre una almohada o rodillo, que sienta que se sostiene sobre sus manos y sus rodillas.
- Colóquelo boca abajo y ayúdelo a encontrar los objetos o juguetes que se encuentran a su alrededor, empujándole por detrás y llevando sus manos hacia adelante.
- Cuando el niño esté listo para el gateo, estimúlelo para moverse y encontrar los objetos con sonido o con luz.

CUARTA FASE

- ▶ Entre 9 a 12 meses de edad

En este momento aparecerán las primeras experiencias de autonomía, con el uso de las manos para sostenerse y andar sujetándose en los muebles, de esto dependerá la posibilidad de movilizarse en forma independiente; se lo ayuda a pararse, para que alcance un objeto, el movimiento tendrá un fin, que una vez logrado, pasará a ser el punto de partida de nuevos fines y en esa sucesión irá organizando la orientación en el tiempo y el espacio. Lo esencial es lograr la marcha incorporándose esta actividad a los hábitos de la vida diaria, por medio de la estimulación visual o reemplazándola por otra que el niño sea capaz de captar, por ejemplo, sonora o táctil.

Asimismo es imperioso el desarrollo del tacto, el oído y estimular su residuo visual para que perciba los sonidos y descubra de donde proceden.

LO QUE SE PUEDE HACER

- Cójalo de la cintura y deje que el niño se ponga de pie y pueda sentarse en sus piernas, a la vez que de saltos (esto se convierte en un juego).
- Sujete un juguete que suene o tenga luz a su cuna o en un mueble que este situado a la altura de sus manos, para que llame la atención y aliéntelo a tirar de él para que lo coja.
- Déjelo que se sujete de los muebles, la cama, etcétera.
- Coloque al niño de pie, sujételo de las caderas y dígame camina, de esta forma se movilizará produciendo movimientos alternativos para que vaya dando pasitos.
- Agárrelo de las axilas para que dé pasitos, al tiempo que lo levanta ligeramente por una axila para que apoye su peso en el otro pie, luego hacer con el otro.
- Coloque barras para que pueda seguirlas.
- Dele sus manos para que camine, en forma alternativa y evitará anomalías en su postura de desplazarse.
- Coloque juguetes en una mesa pequeña para que pueda permanecer de pie.
- Dele un carrito o una silla para que trate de empujarlo.
- Coloque los pies del niño sobre los suyos y camine lentamente, para alcanzar un objeto o juguete de su interés.
- Dele al niño “pistas” que se han de utilizar para estar orientado, por medio de ruidos, sonidos, voces, colores brillantes o contrastes.
- Todas las actividades serán anunciadas previamente; mientras se va acercando no debe coger al niño por sorpresa, usted tiene que hablarle, anticipando de ese modo el próximo contacto corporal;

cuando se lo realice sea suave, evitando los bruscos cambios de posición.

- Haga que los primeros contactos asociados al gusto y olfato sean agradables, ya que esto influirá en los hábitos alimenticios posteriores.
- Haga que el niño reconozca los sabores y olores que son propios de su entorno, y en lo posible, asociarlos con la forma, la textura, el color. Puede realizar experiencias como por ejemplo; comprar cebollas en la tienda, donde apreciaremos su olor y su forma. En la casa la cortaremos, determinando su olor más intenso, tocaremos sus rodajas, lloraremos, las freiremos, comprobando que su sabor ha variado (ahora es dulce). Toda esta experiencia irá acompañada de la descripción paso a paso de cuanto hacemos, dejando al niño siempre que participe en lo que pueda.
- Ayúdelo a golpear horizontalmente dos objetos en la línea media, cogiendo sus manos entre las suyas y dirigiendo suavemente el movimiento, debe utilizar un par de juguetes iguales que favorezcan movimientos simétricos, procurando, que estos objetos sean redondeados y sin aristas para que el niño no se haga daño si se golpea accidentalmente la cara; pequeños, ligeros y con una parte estrecha para que resulten manejables (no objetos sonoros).
- Haga una descripción de los objetos y las personas con el fin de construir una realidad y sentido para él.
- Cuando lo cargue, colóquelo con su espalda hacia su pecho, para que pueda observar el ambiente.
- Utilice el tacto por medio de las caricias; al bañarlo nombrarle la temperatura del agua: caliente, tibia.
- Cada cosa que haga, nómbrala; de esta manera el niño puede darle significado.
- Module la voz ante las distintas situaciones o demandas.

- Cántele, que escuche música, enséñele el ritmo y baile.
- Coloque pisos antideslizantes, para que el niño tenga seguridad en el desplazamiento.
- Coloque pocos muebles dentro de su hogar, para que tenga facilidad de ubicarlos.
- Haga que el niño toque, huelga, mire los objetos y oiga hablar mientras toca, de esta manera relacionará la vista, el olfato, el oído y el tacto.
- Coloque al niño en diferentes superficies: manta, liso, cemento, alfombra, estera, etc., al mismo tiempo se le explica el material en el que se encuentra; esto le dará información del lugar.
- Cámbielo de posición en forma constante, de sentado a gatear, en bipedestación y marcha.
- Enséñele que existen objetos peligrosos y que debe evitarlos.
- Deje que el niño explore su cuerpo, usted tiene que ir indicando su nombre real, esto le ayuda a conseguir una imagen mental.
- Haga que copie sus expresiones faciales y corporales, esto ayudará a su integración social. Expresiones de ánimo, hola, chao, sí, no, ven, etcétera, aprovechando las actividades del hogar, por ejemplo, cuando salga o entre de un lugar donde él se encuentre.
- Realice sonidos con su cuerpo, sonidos cotidianos, de animales. Haga que el niño los imite.
- Motívelo para que utilice su residuo visual en las diferentes actividades.
- Decore su habitación utilizando pautas de colores contrastantes (blanco, negro, rojo, azul); la habitación debe tener buena iluminación.
- Cuando entre en la habitación, háblele para que sepa que está ahí; recuerde a sus familiares y amigos que hagan lo mismo.

- Ponga al niño en posición directa a su vista y una vez que lo haya enfocado mueva su cabeza para que pueda seguir su cara con los ojos.
- Muéstrelle materiales brillantes, como papel metálico que refleja la luz.
- Con la ayuda de una linterna haga que el niño la siga y realice fijaciones.
- Coloque al niño frente a usted y realice gestos y muecas, trate de que él las imite.
- Ayúdelo a que camine hacia atrás, cójale de sus piernas y llévelo hacia atrás a la vez que le habla.
- Coloque juguetes que suenen sobre una mesa y de palmadas e intente que el niño camine de lado para alcanzar el juguete, puede dirigir sus manos en la dirección en la cual se mueve.
- Enséñele a agacharse mientras está de pie; muéstrelle un juguete de su interés y háblele, que llegue a tocarlo; debe aprovechar las situaciones diarias para realizar esta actividad, por ejemplo coger sus zapatos, tomar algo del suelo, tocar sus pies, etcétera.
- Enséñele las diferentes partes de su cuerpo y a realizar movimientos de los mismos.
- Usted tiene que dirigir al niño a que descubra los diferentes objetos que se encuentran en su ambiente.
- Deje que el niño toque cosas irrompibles del hogar como cajas, papeles, telas, alimentos, etc.; de esta manera desarrollará un fino y preciso tacto, además de encontrar el placer de descubrir cosas que le rodean.
- Incentive a que juegue con su cuerpo, que realice movimientos de sus brazos, manos, piernas, pies, al ponerlo en diferentes posiciones como girar, rodar, levantarse, etcétera.

- Siempre que le presenten nuevas texturas, olores, sonidos, usted de hablarle y explicarle dándole una descripción sencilla y clara de los nuevos objetos, él debe tocarlos guiados por los adultos, luego posteriormente el niño repetirá la acción él solo.

Cuando el niño ha aprendido a andar, estará listo para subir y bajar gradas, primero bajará sentado en los últimos escalones, posteriormente tiene que animarlo a ponerse de pie y sujetarse de la baranda, subirá y bajará un escalón y luego otro.

Los niños con deficiencia visual comúnmente son pasivos, por lo que carecen de expresividad e iniciativa, lo que les hace desinteresados de su ambiente, lo que puede producirles falta de necesidades o ambiciones. Los padres tienen que explicarle lo que sucede a su alrededor y si es posible acercarlo al objeto, de esta forma aprenderá que su acción de búsqueda ha tenido éxito, puede repetir la acción hasta hacerla parte de su exploración. De esta manera, se ayudará a la ansiedad que se puede producir en ellos y solamente la repetición constante creará el comienzo de la exploración y mantendrá latente el sentido de la curiosidad.

SEGUNDA PARTE

**MODELO LÚDICO CORPORAL
PARA EL DESARROLLO DE
HABILIDADES SOCIALES
ENTRE PADRES Y NIÑOS
CON DISCAPACIDAD VISUAL**



MODELO LÚDICO CORPORAL PARA EL DESARROLLO DE HABILIDADES SOCIALES ENTRE PADRES Y NIÑOS CON DISCAPACIDAD VISUAL

Juegos corporales para padres y niños con discapacidad visual en edades tempranas

Actividades y juegos para niños de 0 a 6 meses:

En este primer período el desarrollo del niño se caracteriza por un avance principalmente motriz y sensorial, por lo tanto las experiencias dentro de estas áreas representan los mayores objetivos. Se recomienda a los padres de familia practicar las actividades respetando los momentos de sueño y alimentación de los pequeños, recordar que la actitud positiva y placentera es muy importante para obtener los mejores resultados de la experiencia.

Actividad N° 1

Título: nuestras caritas

Edad del niño/a: 0 – 4 meses

Área: interacción – comunicación

Habilidad a desarrollar: diálogo por medio del tacto:
senso-percepción

Proceso:

El adulto se coloca frente al rostro del bebé, toma sus manitas y las lleva hacia su rostro, a continuación las desliza suavemente desde arriba hacia abajo algunas veces. Mientras realiza estas caricias acompaña con el mensaje: “Esta es la carita de mamá/papá”. A continuación coloca sus manos en el rostro del bebé y con las manos juntas repite: “Esta es tu carita... (nombre del bebé)”. Se repite varias veces este ejercicio. Se puede emplear un ritmo de alguna canción que conozca el adulto o se puede crear un ritmo propio mientras se habla al bebé.

Lugar recomendado: cuarto de los padres o lugar en donde el niño se encuentre cómodamente recostado boca arriba.

Materiales: crema para manos del adulto

Actividad N° 2

Título: tu cuerpito

Edad del niño/a: 0 – 6 meses

Área: masajes - contacto piel a piel

Habilidad a desarrollar: conciencia del propio cuerpo

Proceso:

El adulto se sitúa frente al bebé que se encuentra acostado boca arriba e inicia la actividad saludándolo. A continuación coloca sus manos sobre la cabeza del niño y realiza pequeños toques con las yemas de los dedos mientras le dice: “Esta es tu cabeza... (nombre del bebé)” y espera la respuesta del niño (mover su cabeza, producir sonidos, mover el cuerpo, etc.); luego lleva sus manos hacia los brazos del niño y las desliza de arriba hacia abajo por ellos mientras le dice: “Estos son tus brazos y manitos... (nombre del bebé)” y espera su respuesta. Luego coloca sus manos sobre su estómago, las desliza desde dentro hacia afuera y le dice: “Esta es tu barriguita... (nombre del bebé)” y espera nuevamente la respuesta; después lleva sus manos hacia las piernas del niño, las desliza masajeándolas desde arriba hacia abajo mientras le dice: “Estas son tu piernitas y pies...(nombre del bebé)”, espera la respuesta.

Se puede repetir esta actividad dos o tres veces, siempre que el niño o niña se muestre cómodo con ella. También se puede emplear el ritmo de alguna canción que conozca el adulto o se puede crear un ritmo propio mientras se habla al bebé. Cuando esta práctica sea familiar para el niño o niña, se puede introducir texturas agradables en el masaje como tela, seda, felpa, etcétera.

Lugar recomendado: cuarto de los padres o lugar en donde el niño se encuentre cómodamente recostado boca arriba.

Materiales: crema para manos del adulto. Texturas.

Actividad N° 3

Título: saludo y despedida

Edad del niño/a: 0 – 6 meses

Área: Interacción – comunicación

Habilidad a desarrollar: interpretación – comprensión

Proceso:

La presente actividad es valiosa para promover en el niño señales de rutina y anticipación durante el día. En la mañana o cuando llegue a casa, el adulto se coloca frente al rostro del bebé, toma sus manitas y las lleva hacia su boca, a continuación pronuncia la frase: “Buenos días... (nombre del bebé) soy mamá o papá”. A continuación el adulto coloca su mano en la mejilla del niño/a y realizando círculos suaves repite la frase: “Buenos días... (nombre del bebé) soy mamá o papá” y espera la respuesta. De acuerdo al momento en el que se realiza el ejercicio son “buenas tardes” o “buenas noches”. Para la despedida, al momento de salir de la casa, el adulto se coloca frente al rostro del bebé, toma sus manitas y las lleva hacia su boca, a continuación pronuncia la frase: “Tengo que irme, chao... (nombre del bebé) soy mamá o papá” y espera la respuesta del bebé. Se puede emplear un ritmo de alguna canción que conozca el adulto o se puede crear un ritmo propio mientras se habla al bebé.

Lugar recomendado: en donde el niño se encuentre en el momento del saludo o de la despedida.

Materiales: crema para manos del adulto (opcional).

Actividad N° 4

Título: en mis brazos nos movemos

Edad del niño/a: 0-4 meses

Área: juego corporal

Habilidad a desarrollar: control del cuerpo, equilibrio

Proceso:

El niño se encuentra acostado boca arriba, el adulto se acerca y le anticipa verbalmente que van a jugar y que lo va a cargar. Una vez que el niño se encuentra en brazos del adulto en posición boca arriba, el adulto comienza a mecerlo en sus brazos mientras realiza movimientos similares a los de una hamaca. El ejercicio consiste en que el adulto puede variar el ritmo (se sugiere no hacerlo muy rápido) y la dirección de los movimientos con el niño en brazos, es enriquecedor que la madre o el padre canten al niño durante los movimientos:

“¿Quién se está moviendo?, ¿quién se está moviendo?”, (decir el nombre del bebé).

“¿Con quién se esta moviendo?, ¿con quién se está moviendo?, con mamá/papá”.

Variante de la actividad: realizar el mismo ejercicio con el niño en brazos boca abajo.

Lugar recomendado: cualquier cuarto en casa o espacio al aire libre que sea familiar para el niño o niña.

Actividad N° 5

Título: toca mi mano sonora

Edad del niño/a: 0 – 6 meses

Área: juego corporal-juegos sensoriales, de secuencia-imitación

Habilidad a desarrollar: identificación de fuente sonora

Proceso:

El niño o niña acostado o sentado (como se sienta más cómodo); el adulto se coloca frente a él o ella, a una distancia aproximada de quince centímetros, toma sus manos y cantan juntos la canción: “saco una manito, la hago bailar, la subo, la bajo y la vuelvo a guardar”. Cuando hayan terminado la canción el adulto coloca una manilla o un hilo con cascabeles y le pregunta al niño o niña: “¿Dónde esta la mano de mamá/papá?”, mientras hace sonar frente a él su mano con el cascabel. Se pregunta varias veces y se guía la mano del niño hasta la del adulto, si al inicio tiene dificultad con el movimiento, más adelante cuando el niño o niña la encuentra, solo es necesario hacer sonar la mano con el cascabel.

Lugar recomendado: cuarto conocido por el niño.

Materiales: Cascabeles-hilo o elástico.

Actividad N° 6

Título: tope-tope-pum

Edad del niño/a: 0 – 3 meses

Área: contacto piel a piel

Habilidad a desarrollar: control de cabeza

Proceso:

El niño acostado boca abajo con sus brazos apoyados sobre una almohada; el adulto se acerca y aleja suavemente mientras repite: “tope, tope” y cuando toca la cabeza que el niño está levantando dice “pum”. Repetir este ejercicio las veces en que se aprecie que el niño o niña disfruta de la actividad, en el momento que se percibe molestia detenerlo.

Lugar recomendado: cama de los padres.

Materiales: almohada.

Actividad N° 7

Título: descubro mis manitos

Edad del niño/a: 0 – 4 meses

Habilidad a desarrollar: conciencia de propio cuerpo y prensión palmar

Área: masajes – contacto piel a piel

Proceso:

Con el niño o niña recostado boca arriba, decirle: “voy a tocar tus manitos”. El adulto realiza un masaje ligero tocando primero toda la mano, a continuación realiza un masaje con sus dedos índice y pulgar tocando cada dedito del niño o niña a manera de espiral, desde las yemas de los dedos hasta llegar a la palma. Se inicia el masaje con el dedo meñique hasta el pulgar y primero la mano derecha y luego la izquierda. El contacto no debe ser ni muy ligero ni muy fuerte. Todo el tiempo se va nombrando a los deditos para culminar diciendo: “Esta es tu mano..... (nombre del bebé)”, favoreciendo que el niño se toque sus propias manitos. Repetir el ejercicio y estimular para que el niño lo repita. Se puede finalizar la actividad colocando en las manos del niño un sonajero, de esta manera se ejercita el uso de sus manos y la prensión voluntaria con ellas.

Se puede emplear un ritmo de alguna canción que conozca el adulto o se puede crear un ritmo propio mientras se habla al bebé.

Lugar recomendado: cama de cuarto familiar para el niño.

Materiales: crema o aceite natural para manos del adulto (opcional), sonajero.

Actividad N° 8

Título: te quiero yo

Edad del niño/a: 3 – 6 meses

Área: juego corporal - juegos motrices - historias con el cuerpo

Habilidad a desarrollar: control de postura - control de cabeza y cuello

Proceso:

Colocar al niño o niña acostado boca abajo sobre las piernas del adulto extendidas (mientras este se encuentra sentado); los brazos y piernas quedan libres; cuando el bebé levante su cabeza y cuello, el adulto dibuja un corazón en su espalda con las yemas de sus dedos, mientras hace eso canta: “Te quiero yo y tú a mí, somos una familia feliz, con un fuerte abrazo y un beso te diré -el adulto besa la cabeza del bebé- mi cariño es para ti”. Cuando el niño baja su cabeza, se acaricia suavemente su espalda y lo invita a levantarse de nuevo, cuando esto suceda comience a cantar nuevamente.

Lugar recomendado: en el piso del dormitorio, cuidar colocando mantas o almohadas alrededor del niño.

Materiales: almohadas o mantas.

Actividad N° 9

Título: mis gorgoritos

Edad del niño/a: 0 – 6 meses

Área: interacción - comunicación

Habilidad a desarrollar: expresión verbal

Proceso:

Con el niño o niña en posición semisentado, el adulto se coloca frente al bebé y le anticipa que tomará sus manitos, seguidamente las lleva hacia su boca. El adulto pronuncia la letra /a/, haciendo que el bebé sienta el sonido y la posición de sus labios, enseguida toma la mano del bebé y la lleva hacia su garganta mientras el adulto pronuncia “gguuu”, de esta manera el niño escucha y siente el sonido “a-gu”. Repetir varias veces este ejercicio para que el niño sienta y escuche el sonido y se anime a reproducirlo.

Lugar recomendado: cuarto familiar para el bebé.

Materiales: silla del bebé.

Actividad N° 10

Título: mi mamita/papito canguro

Edad del niño/a: 0 – 3 meses

Área: contacto piel a piel

Habilidad a desarrollar: apego materno – paterno

Proceso:

Esta actividad está recomendada cuando el bebé se encuentra en un clima o ambiente cálido como antes del baño o un día soleado; tener precaución de que el bebé no sienta frío durante la misma.

Con el bebé con poca ropa (si es posible únicamente con el pañal) el adulto usará únicamente una chompa floja o se colocará una manta alrededor de su pecho, a continuación anticipa al bebé que va a ser cargado, lo coloca en posición vertical dentro de su chompa o de la manta asemejando a la bolsa de un canguro. Cuando el pecho del bebé tiene contacto con el pecho de mamá o papá, el adulto se pasea y mece al niño por unos minutos mientras le canta: “Cangurito pequeñito, cangurito de mi amor, estas con tu mamita /papito, calentito corazón”.

Lugar recomendado: dormitorio.

Materiales: manta o chompa floja para el adulto.

Actividad N° 11

Título: te abrazo, me abrazo

Edad del niño/a: 0 – 4 meses

Área: juego corporal

Habilidad a desarrollar: conciencia del propio cuerpo y del adulto

Proceso:

Con el bebé acostado boca arriba, el adulto se acerca, lo saluda y le anticipa: “Voy a tomar tus brazos”; seguidamente toma con sus manos los antebrazos del bebé y los lleva uno por uno alrededor de su cuello mientras le canta: “Te abrazo, te abrazo mamita/papito, con mis brazos te abrazo”. Repetir la actividad algunas veces observando la respuesta del bebé.

A continuación, el adulto realiza un pequeño masaje individual, deslizando su mano desde el hombro hasta las manos del bebé, abre los brazos del niño o niña horizontalmente hacia los lados y seguidamente los cruza sobre su propio pecho, mientras le canta. “Me abrazo, me abrazo (nombre del bebé), con mis brazos me abrazo”. Repetir la actividad las veces que el bebé la disfrute.

Lugar recomendado: dormitorio.

Materiales: crema o aceite natural para las manos del adulto (opcional).

Actividad N° 12

Título: giro, giro

Edad del niño/a: 4 – 6 meses

Área: juego corporal - juegos de secuenciación con el cuerpo

Habilidad a desarrollar: volteo

Proceso:

Con el niño acostado sobre una colchoneta o un edredón grueso en el piso del dormitorio, se le entrega un chinesco, mientras sueña, el adulto le dice: “Ahora nos vamos a mover”; seguidamente toma con el niño el chinesco y lo mueve hacia uno de los lados, el bebé sosteniendo el chinesco (una de las manos del adulto está en su cadera mientras gira y la otra en el chinesco que se mueve) y queda acostado de lado; el adulto y el niño se mantienen y juegan pocos minutos para que el niño se adapte al cambio de postura. A continuación cuando el bebé ha soltado el chinesco, el adulto coloca cerca del niño una cajita musical, lo anima nuevamente a girar sosteniendo su cadera con una mano y cuidando la postura de su brazo con la otra. El niño queda ahora acostado boca abajo. Repetir la actividad mientras el bebé la disfruta.

Lugar recomendado: dormitorio.

Materiales: colchoneta - edredón, sonajero, caja musical.

Actividad N° 13

Título: duérmase mi niño(a)

Edad del niño/a: 0 – 6 meses

Área: contacto piel a piel

Habilidad a desarrollar: relajación - apego

Proceso:

Esta actividad está sugerida para ser realizada todas las noches antes de que el bebé esté por dormir o cuando de muestras de querer hacerlo. Con el bebé acostado boca arriba sobre la cama o su cuna (y realizado todas las actividades previas de alimentación, cambio de pañal, etc.), el adulto se coloca frente a él o ella, lo saluda e indica que ha llegado el momento de dormir, acaricia la frente del bebé únicamente con sus pulgares desde el centro hacia las sienes, siguiendo el camino de las cejas. Se espera la respuesta del niño, que, por lo general, es cerrar sus ojitos; mientras tanto el adulto le canta: “Duérmase mi niño(a), duérmase me ya que ya es de noche y hay que descansar”. Terminamos la actividad con un besito de buenas noches y le decimos: “Dulces sueños (nombre del bebé)”.

Lugar recomendado: cama – cuna del bebé.

Materiales: crema o aceite natural para las manos del adulto (opcional).

Actividad N° 14

Título: ¿dónde está mamá/papá?

Edad del niño/a: 0 – 6 meses

Área: juego corporal - juegos de imitación - secuenciación

Habilidad a desarrollar: identificación de la voz humana: causa-efecto

Proceso:

Con el bebé sentado en su silla, el adulto se coloca sentado frente a él o ella, a continuación le saluda e indica que iniciarán un juego; el adulto frente a su rostro a una distancia en la cual el bebé estire sus brazos y toque su rostro, le canta: “¿Donde está mamá / papá?, ¿dónde está mamá/papá?”; se espera la respuesta del niño o niña. si no estira los brazos se le ayuda y cuando toque el rostro del adulto se termina la canción diciendo: “ ¡Aquí está... aquí está!”. A continuación el adulto se mueve hacia el lado derecho, cuando se queda estático en una nueva posición (a la misma distancia), canta nuevamente. Se realiza por lo tanto la actividad en tres posiciones principales: centro, derecha e izquierda.

Se repite la actividad las veces que se perciba disfrute del niño y se espera que el por sí solo estire sus brazos buscando el rostro del adulto.

Lugar recomendado: cuarto familiar para el niño o niña.

Materiales: silla de bebé.

Actividad N° 15

Título: ¡que rico!

Edad del niño/a: 0 – 6 meses

Área: juego corporal- juegos sensoriales

Habilidad a desarrollar: percepción con el gusto – olfato

Proceso:

Esta actividad está recomendada para los momentos de alimentación del bebé. Con el niño o niña sentado en su silla de comer, se procede a presentar dos tipos de alimentos: uno dulce y uno salado; primero se le anticipa sobre lo que se presentará indicándole que es momento de comer. Se hace que el niño pueda oler por unos segundos cada alimento, nombrando al mismo tiempo cada uno. Después se coloca el platito con la comida tibia frente a él o ella, el adulto le anima y guía su mano hacia el plato, cuando el bebé toca el alimento, el adulto le dice: “vamos a comer”; a continuación guía su mano con alimento hacia la boca del niño y le dice “Umm ¡Qué rico dulce/salado!”. Se repite primero con un alimento y luego u otro día con el otro.

En esta actividad también se puede guiar la mano del niño para que dé la comida al adulto en su boca, este hace que el niño toque y sienta sus movimientos de la boca al comer, esto incrementa mucho más la conciencia de la conducta esperada o requerida para el momento de alimentarse.

Lugar recomendado: cocina o comedor.

Materiales: silla de bebé, plato, papilla de sal y dulce.

Juegos corporales para padres y niños con discapacidad visual en edades tempranas

Actividades y juegos para niños de 6 a 12 meses:

Durante estos meses la actividad motriz del niño o niña se incrementa, por tanto, es importante estimular su movilidad y ejercitación; de igual manera, el lenguaje y los sonidos que el bebé produce deben aumentar. Este tiempo es muy bueno para fortalecer horarios y rutinas de sueño y alimentación. El juego a través del cuerpo puede ser más activo que antes y debe favorecer la exploración del ambiente conocido por el niño.

Actividad N° 1

Título: me quito - te quito

Edad del niño/a: 6 – 9 meses

Área: juego corporal: imitación

Habilidad a desarrollar: uso y coordinación con sus manos

Proceso:

Con el bebé sentado sobre la cama o una colchoneta en el piso, el adulto lo saluda y anticipa el momento del juego juntos. Con un pañuelo sobre la cabeza (que tendrá pegado cascabeles en sus puntas) el adulto mueve su cabeza de un lado a otro y le pregunta al niño o niña: “¿Qué suena... (nombre del bebé)”; si él o ella no tocan el pañuelo, el adulto lleva las manos hacia él y le indica nuevamente el sonido mientras el niño le quita el pañuelo al adulto; a continuación el adulto coloca el pañuelo en la cabeza del bebé y el ayuda a mover su cabecita, vuelve a preguntar: “¿Qué suena (nombre del bebé)?”; se espera la respuesta del niño, quitándose el pañuelo, si no lo logra, recibe la ayuda necesaria.

Se repite la actividad hasta que el niño pueda quitarse el pañuelo por sí solo, pero siempre que disfrute de la experiencia.

Lugar recomendado: dormitorio o cualquier lugar conocido y cómodo para el niño.

Materiales: cama, colchoneta, pañuelo con cascabeles.

Actividad N° 2

Título: la hamaca de mamá/papá

Edad del niño/a: 6 – 9 meses

Área: juego corporal: juegos motrices

Habilidad a desarrollar: reflejo de defensa

Proceso:

Para iniciar esta actividad saludar al niño o niña y anticiparle el momento de juego; con el bebé cargado en vertical, mirando hacia el frente (su espalda contra el pecho del adulto), el papá lo amarca primero; se coloca un radio con una canción infantil a unos metros del bebé; el padre mientras lo mece se acerca y aleja de la música, esperando que el niño identifique de donde proviene el sonido y estire sus brazos hacia el frente. A continuación se detiene la música y, en lugar de ella, es mamá quien llama al niño desde varias direcciones del cuarto; papá lleva al niño hacia ella mientras lo mece en sus brazos. Variante de la actividad: los hermanos pueden también participar de este juego y el lugar de los padres también.

Lugar recomendado: dormitorio.

Materiales: radio, música infantil o del gusto del niño o niña.

Actividad N° 3

Título: lo toco, lo cojo

Edad del niño/a: 6-9 meses

Área: juego corporal- juegos motrices

Habilidad a desarrollar: alcance de objetos usando sus manos

Proceso:

Se inicia la actividad saludando y anticipando al niño o niña del momento de juego.

Colocar al bebé en posición boca abajo transversalmente sobre las piernas del adulto (que se encuentra sentado en el piso), el adulto sostiene al niño con una mano desde sus caderas y en la otra sostiene una maraca de arroz con la que llama la atención del niño. El adulto levanta y mueve levemente sus piernas, el bebé estira sus manos e intenta tomar la maraca, el niño la toca con sus manos. Se puede repetir esta actividad las veces que se aprecie que el niño disfruta de ella.

Una variante de la misma, puede ser el niño sentado en las piernas del adulto.

Lugar recomendado: piso del dormitorio.

Materiales: maraca de arroz-botella pequeña de plástico con arroz crudo dentro.

Actividad N° 4

Título: un gusanito

Edad del niño/a: 6 – 9 meses

Área: interacción – comunicación

Habilidad a desarrollar: producir sílabas: ma, ma, ma /
pa, pa, pa,

Proceso:

Con el niño en posición sentado, el adulto se coloca frente a él o ella y comienza a dar pequeños masajes con su dedo índice en las mejillas del bebé, recorriéndolas desde abajo hacia arriba como un movimiento de gusano, mientras le canta: “¿Qué tienes en la cara?, un gusanito”, “¿con qué lo alimentamos?, con pan y quesito”. A medida que el dedo se acerca a la boca del niño el adulto comienza a pronunciar las silaba “ma, ma, ma o pa, pa, pa”, esperamos la respuesta del niño. A continuación el adulto toma el dedito del niño y repite la acción y la canción, ahora el niño toca la cara del adulto mientras este repite las sílabas “ma, ma, ma o pa, pa, pa”.

Se puede repetir la actividad las veces en las cuales se aprecie disfrute del bebé.

Lugar recomendado: cualquier lugar cómodo y familiar para el niño o niña.

Materiales: silla o cama.

Actividad N° 5

Título: el avioncito

Edad del niño/a: 9- 12 meses

Área: historias y cuentos con la piel

Habilidad a desarrollar: control postural, equilibrio y atención

Proceso:

Se inicia la actividad saludando y anticipando al niño o niña del momento de juego.

Colocar al bebé en posición boca abajo transversalmente sobre las piernas del adulto (que se encuentra sentado en el piso), el adulto se coloca en una muñeca la manilla con el cascabel, a continuación coloca dicha mano abierta sobre la espalda del niño y comienza a deslizarla de abajo hacia arriba como preparando el despegue del avión, mientras le canta: “A mi manito le invitaron, a mi manito le invitaron a dar un vue, vue, vuelo en un avión, a dar un vue, vue, vuelo en un avión”; en este momento el avión despegue, el adulto con la mano abierta y en el aire, sacude los cascabeles y termina la canción “Oe oe oe oa...”. A continuación el adulto toma al bebé (que está en posición boca abajo) colocando sus manos: una en las rodillas y la otra en el pecho, lo suspende levemente en el aire, lo balancea y canta nuevamente la canción.

Lugar recomendado: cualquier lugar cómodo de la casa.

Materiales: manilla con cascabeles.

Actividad N° 6

Título: mi cajita de sorpresas

Edad del niño/a: 9-12 meses

Área: juego corporal: imitación – secuenciación

Habilidad a desarrollar: sacar y meter objetos

Proceso:

Con el niño o niña en posición sentada colocamos frente a él o ella una caja mediana de cartón. En el interior de la caja se puede colocar: una pelota, un cubo, un sonajero, una pandereta. Primero el adulto motiva al niño cantándole: “¿Qué será, qué será, que será que tengo aquí?”; y guiando su mano a tocar primero la caja, le dice: “Esta es una caja con lindos juguetes adentro”. Después de que el niño ha tocado toda la caja con las dos manos, se procede a guiar sus manos al interior de esta y se motiva a que tome los juguetes que están ahí, uno por uno, y se le dice el nombre de cada juguete. El adulto espera la respuesta del niño y deja que manipule, los sacuda, etc. A continuación guía su brazo para realizar el movimiento de sacar los objetos y luego de jugar con ellos meterlos nuevamente.

En el caso de existir residuo visual se puede utilizar objetos brillantes que llamen la atención del niño a tomarlos.

Lugar recomendado: piso del dormitorio, sobre una colchoneta.

Materiales: caja de cartón, pelota pequeña, cubo, sonajero del niño.

Actividad N° 7

Título: mi caballito

Edad del niño/a: 9- 12 meses

Área: juego corporal- juego de sostén

Habilidad a desarrollar: equilibrio – apego

Proceso:

Se inicia la actividad saludando al niño y anticipándole el cambio de postura. A continuación, el adulto se encuentra sentado sobre el piso con las piernas extendidas y coloca al niño o niña sentado sobre las mismas sosteniéndolo de las axilas, en postura de montar a caballo; el adulto se balancea y comienza a cantar: “Caballito grande llévame de aquí... llévame mi a pueblo, donde yo nací... tengo, tengo tengo, tu no tienes nada, tengo tres ovejas, en una cabaña, una me da leche, la otra me da lana, otra mantequilla para la semana”.

Lugar recomendado: piso del dormitorio.

Actividad N° 8

Título: una cascada de pelotas

Edad del niño/a: 9 – 12 meses

Área: juego corporal - juego de secuencia e imitación

Habilidad a desarrollar: relación causa – efecto

Proceso:

El niño o niña estará sentado sobre el piso o una colchoneta; el adulto le entrega un tubo de cartón para que con su ayuda lo manipule con sus dos manos; este le indica que tiene un agujero de un lado y del otro está cerrado, a continuación le presenta una tina pequeña con pelotas (que entren en el tubo) y le guía su mano para ponerla dentro, después de esto el adulto le indica y guía al niño o niña como subir su brazo y virar el tubo, enseguida cae la cascada de pelotas. Se puede repetir esta actividad las veces que se perciba que el niño o niña disfrutan de ella.

Lugar recomendado: piso del dormitorio.

Materiales: tubo de cartón con pelotas que entren en él.

Actividad N° 9

Título: ¡a bailar se ha dicho!

Edad del niño/a: 6 – 12 meses

Área: interacción – comunicación

Habilidad a desarrollar: ritmo, conciencia del propio cuerpo

Proceso:

Para esta actividad se puede escoger libremente la postura más cómoda para el niño: sentado en las piernas del adulto, amarcado o de pie de manos del adulto; de igual manera, se elige música infantil o aquella que la familia disfrute (no se recomienda música muy pesada). Se forma un círculo con los otros miembros de la familia y comienzan a bailar, el niño debe participar activamente mientras toca las piernas o el cuerpo del adulto que se mueve al ritmo de la música, una vez que bailaron a volumen mediano pueden hacerlo en bajo, en alto, deteniendo y avanzando la música.

Se pueden introducir juguetes sonoros o de instrumentos musicales en la actividad.

Lugar recomendado: cuarto grande o espacio abierto para amplitud de movimientos.

Materiales: radio, cds, juguetes sonoros o de instrumentos musicales (opcional).

Actividad N° 10

Título: me siento feliz, me siento triste

Edad del niño/a: 6 – 12 meses

Área: contacto físico - expresión corporal

Habilidad a desarrollar: conciencia de las emociones: alegría y tristeza

Proceso:

Con el niño o niña en posición sentada, el adulto se coloca frente a él o ella, lo saluda y le anticipa de la actividad; a continuación comienza a balancearlo y cantarle: “aserrín, aserrán, los maderos de San Juan, piden pan no les dan, piden queso les dan hueso y les cortan... el pescuezo”. Cuando el niño o niña ríe, el adulto reproduce la expresión facial y le dice “estamos felices... (nombre del niño o niña)”. Se puede repetir esta actividad varias veces. Luego cuando el niño o niña espera que se repita, el adulto no lo hace, el niño puede incomodarse, el adulto realiza la expresión de tristeza y le dice: “Ahora estamos tristes (nombre del niño o niña)”. Se puede repetir pocas veces este ejercicio; se recomienda terminar esta actividad con la expresión y sentimiento de alegría.

Lugar recomendado: cualquier lugar en el cual el niño o niña se sienta cómodo.

Actividad N° 11

Título: va y viene

Edad del niño/a: 6 – 12 meses

Área: juego corporal - imitación – secuencia

Habilidad a desarrollar: relación causa – efecto

Proceso:

Se inicia la actividad saludando al niño o niña y anticipándole sobre lo que se va a realizar.

Se coloca al niño o niña sentado en el piso (sobre una colcha es mejor); primero el adulto le ayuda a manipular una pelota pequeña o globo que contiene un cascabel o arroz dentro de ella, a continuación el adulto se coloca frente a él, a un metro de distancia y le indica con su voz de su posición, enseguida hace rodar la pelota mientras canta: “Rueda, rueda pelotita, rueda, rueda hasta..... (nombre del niño)”. Se espera la respuesta del niño para que tome la pelota e intente moverla hacia el adulto. Si el niño tiene dificultad al inicio de la actividad, se puede realizar con el adulto sentado detrás de él y rodando la pelota hacia una pared de la casa.

Lugar recomendado: cuarto del niño o cualquier cuarto familiar para el niño o niña.

Materiales: pelota con cascabel o globo con arroz.

Actividad N° 13

Título: bolitas rodando

Edad del niño/a: 9 -12 meses

Área: juego corporal - juegos motrices

Habilidad a desarrollar: gateo

Proceso:

Se inicia la actividad con el saludo y anticipación del adulto sobre lo que se va a realizar. Se coloca al niño o niña en posición de gateo sobre un colchón o colchoneta y junto a él o ella se coloca el adulto, a continuación se indica al niño las bolitas medianas o globos que tienen dentro cascabeles, el adulto las aleja haciéndolas rodar por la colchoneta mientras le pregunta: “¿Dónde están las bolitas?, vamos por ellas (nombre del niño o niña)”; a continuación estimula al niño o niña a moverse tras por la colchoneta para encontrarlas (si es necesario ayudará físicamente a realizar el movimiento de gateo), cuando se observa respuesta del niño o niña, el adulto gatea con él o ella para brindar seguridad y disfrutar juntos de la actividad. En el caso de los niños con residuo visual, se puede emplear bolitas con que tengan luz brillante para animarlos a mirarlas y dirigirse hacia ellas.

Lugar recomendado: dormitorio.

Materiales: colchoneta, bolitas sonoras o de luz brillante.

Actividad N° 12

Título: gateando sobre mamita o papito

Edad del niño/a: 9 -12 meses

Área: contacto físico - contacto piel a piel

Habilidad a desarrollar: gateo

Proceso:

Se inicia la actividad con el saludo hacia el niño o niña y la anticipación de lo que se va a realizar. A continuación el adulto se encuentra sentado en el suelo con las piernas extendidas y ligeramente abiertas, en el espacio formado entre las piernas se encuentra un pequeño juguete sonoro.

Se coloca el niño o niña en posición boca abajo a un lado de las piernas del adulto, le anima llamándolo y moviendo el juguete para que pase por la primera de sus piernas gateando (si el niño o niña tiene dificultad se le ayuda físicamente), y luego por la otra, se felicita y acaricia al niño o niña cuando lo logra. Se puede repetir la actividad las veces que se aprecie que él o ella la disfrutan.

Si el niño o niña tiene residuo visual se puede emplear un juguete de luz brillante para realizar este juego.

Lugar recomendado: dormitorio, un lugar con piso suave de la casa o un espacio verde.

Materiales: juguete sonoro o brillante.

Actividad N° 14

Título: mi primera resbaladera

Edad del niño/a: 9 – 12 meses

Área: juego corporal- juegos motrices

Habilidad a desarrollar: control postural: conciencia del movimiento

Proceso:

Se inicia la actividad con el saludo y anticipación del adulto sobre lo que van a realizar.

El adulto se sienta en una silla y extiende sus piernas, a continuación sienta al niño o niña en sus piernas, lo coloca de espaldas hacia él contra su pecho, lo sostiene de las axilas de él o ella, enseguida le dice: “Ahora vamos para abajo....(nombre del niño)”, y lo desliza a través de sus piernas como si estuviera en una resbaladera. Se observa la respuesta del niño o niña, se repite la actividad si se aprecia disfrute de la misma.

Lugar recomendado: dormitorio o lugar familiar para el niño o niña.

Materiales: silla para adulto.

Actividad N° 15

Título: upa, upa ya me siento

Edad del niño/a: 9 -12 meses

Área: juego corporal: imitación - secuencia

Habilidad a desarrollar: cambio de postura: de acostado a sentado

Proceso:

Con el niño o niña acostado sobre la cama, el adulto le ofrece un palito de madera forrado con fomix, si el niño tiene dificultad en tomarlo, ayudarlo físicamente, fijarse que lo tome con sus dos manos; después de un momento de manipulación, el adulto lo coloca horizontalmente frente al niño; él o ella deberá poner sus dos manos en el objeto, mientras tanto el adulto intenta elevarlo un poco para que el niño o niña sienta que va a elevar levemente su cabeza y luego su pecho. A continuación el adulto levanta un poco más el palito lentamente hasta que el niño o niña quede sentado; es importante que una mano del adulto se encuentre en la espalda del niño o niña para proteger y proveer apoyo durante el cambio de postura; mientras le canta: “Vamos a movernos sin parar... primero adelante y luego para atrás”. A medida que el niño o niña puedan cambiar de postura, el apoyo del adulto puede ser menor.

Lugar recomendado: dormitorio.

Materiales: cama o colchoneta, palito de madera forrado de fómix.

Actividad N° 16

Título: me paro solito(a)

Edad del niño/a: 9 -12 meses

Área: juego corporal - juego de secuenciación

Habilidad a desarrollar: cambio de postura de sentado a de pie

Proceso:

Con el niño o niña en posición boca abajo en el piso, el adulto coloca frente a él o ella, a una pequeña distancia, un mueble (mesa o silla) estable contra la pared; a continuación estimula el gateo del niño o niña con el sonido del juguete y la voz del adulto, cuando el niño o niña se aproxima al mueble le anticipamos de su presencia y detenemos al juguete pocos centímetros antes. El adulto coloca sobre la silla o mesa el juguete y anima al niño o niña a tomarse de ella, a continuación lo ayuda a estirar sus dos bracitos y tomarse del mueble, colocarse de rodillas frente a él, sacar una de sus piernitas y apoyar su cuerpo en ella, el adulto impulsa su cuerpo tomándolo desde su espalda y finalmente el niño o niña se pone de pie. El adulto lo acaricia, refuerza su logro y le ayuda a encontrar el juguete que estaba sobre el mueble.

Lugar recomendado: dormitorio.

Materiales: juguete sonoro o brillante, silla o mesa estables.

Juegos corporales para padres y niños con discapacidad visual en edades tempranas

Actividades y juegos para niños de 12 a 18 meses:

Durante esta etapa los niños han crecido aún más y su cuerpo cuenta con las características necesarias para que ellos se movilicen de un lugar a otro. La familiaridad con los espacios de la casa es muy importante para que el niño se sienta seguro de explorarlos; los muebles y objetos deben ser lo más ordenados y estables para que puedan convertirse en apoyos y no obstáculos para el niño durante su movilidad. El logro más valioso de estos meses suele ser (no en todos los casos), la caminata, en un inicio con apoyo para luego ser independiente; las actividades de juego corporal apoyarán este logro. En relación al lenguaje reconocen mucho más las voces familiares y las palabras comienzan a aparecer en imitación al adulto.

Actividad N° 1

Título: somos dos hojitas

Edad del niño/a: 12 – 18 meses

Área: interacción comunicación - expresión corporal

Habilidad a desarrollar: posición de pie

Proceso:

Se inicia la actividad con el saludo y anticipación de lo que se va a realizar.

A continuación el adulto y el niño se sientan en el suelo uno frente al otro; el adulto le ayuda al niño a ponerse de apoyo frente a él mientras este permanece sentado, seguidamente el adulto toma de los brazos al niño o niña y empieza a realizar movimientos de vaivén hacia adelante y hacia atrás, mientras le canta: “Linda hojita ¿dónde vas?, quiero verte cerca ya... Mi pechito tocas ya... Ahora el tuyo tocaré... Linda hojita ¿dónde vas?, quiero verte cerca ya”. En ese momento el pecho del niño o niña, toca el pecho del adulto, mientras los dos se mueven y balancean estirando y encogiendo los brazos simultáneamente.

Lugar recomendado: dormitorio, cualquier lugar cómodo de casa, o mejor aún en espacio verde.

Actividad N° 2

Título: te jalo mamita/papito

Edad del niño(a): 12- 18 meses

Área: juego corporal- juegos de sostén

Habilidad a desarrollar: relación causa – efecto: usa medios para obtener algo

Proceso:

Se inicia la actividad con el saludo y anticipación de lo que vamos a realizar.

El niño o niña colocado en posición sentado sobre el piso, el adulto se amarra en su dedo índice un cordón con cascabeles pegados, a continuación se coloca a una pequeña distancia de él o ella y comienza a llamarle haciendo sonar el cordón, mientras le canta “¿Dónde está mamá /papá?... ¿Dónde está mamá/papá?”; se espera la respuesta del niño o niña de tomar el cordón que el adulto jala del otro lado, se le ayuda si tiene dificultad al inicio y cuando jale el cordón acercando al adulto se termina la canción diciendo: “¡Aquí está! ¡Aquí está!” Mientras hace que toque su rostro y recibe caricias al lograrlo. Se puede repetir la actividad las veces que se consideren necesarias hasta que el niño o niña comprenda el uso del cordón y el encuentro con el adulto.

Lugar recomendado: dormitorio o lugar con piso cómodo.

Materiales: cordón con cascabeles.

Actividad N° 3

Título: empujo mi carrito

Edad del niño/a: 12 -18 meses

Área: juego corporal - juegos motrices

Habilidad a Desarrollar: caminata con apoyo

Proceso:

Se inicia la actividad con el saludo y la anticipación de lo que se va a realizar; se puede sugerir que en esta actividad participen mamá y papá con el niño o niña.

La mamá se sienta sobre sus talones en el piso, y coloca al niño o niña sentado sobre sus rodillas; a continuación lo anima a ponerse de pie, al frente del niño o niña se colocará un cartón mediano que el niño de pie; pueda empujar (este será el carrito); a continuación la mamá coloca sus manos sobre las del niño o niña y se fija que su posición esté segura, cuando siente eso mueve lentamente el cartón (carrito) hacia adelante mientras el niño o niña da pasos con él, en ese momento su papá lo llama del otro lado, mientras le canta: “Vamos de paseo, pi, pi, pi; en un auto nuevo, pi, pi, pi, pi”, se espera la respuesta del niño o niña de sentirse seguro y apoyado por sus padres para dar sus pasos con ayuda, el carro puede moverse suavemente por toda la habitación. Se puede repetir esta actividad hasta que el niño o niña la disfrute y no se muestre cansado. Más adelante se puede guiar menos al niño, cuando se sienta seguro dejar que empuje solo el carrito.

Lugar recomendado: cuarto conocido por el niño o niña con espacio para recorrer.

Materiales: caja de cartón decorada como carrito.

Actividad N° 4

Título: bastones

Edad del niño/a: 12 – 18 meses

Área: juego corporal - juegos motrices

Habilidad a desarrollar: caminata con apoyo

Proceso:

Se inicia la actividad en el piso, con el niño o niña sentados en las piernas del adulto, se le indican los bastones (palos de escoba recortados a tamaño mediano) que estarán frente de él o ella, el adulto le ayuda a ponerse de pie tomado de los bastones; el adulto lo sostiene de sus manos y espera que el niño o niña se sientan estables y firmes en posición de pie; seguidamente el adulto le imprime un ligero movimiento de vaivén a los bastones, sin desplazar para hacer que el niño o niña se sienta seguro primero. Cuando se perciba confianza le decimos: “Ahora vamos a movernos y caminar hacia adelante” y el adulto comienza a mover los bastones para que el niño o niña camine apoyado en ellos; con cada movimiento del bastón el niño o niña dará un paso hacia adelante. Se puede cantar mientras se camina: “Ferrocarril, carril, carril, lleva la paz, la paz, la paz....”.

Lugar recomendado: dormitorio o lugar amplio conocido por el niño o niña.

Materiales: palos de escoba recortados.

Actividad N° 5

Título: mi carita redondita

Edad del niño/a: 12 – 18 meses

Área: interacción – comunicación

Habilidad a desarrollar: identificación de las partes del cuerpo

Proceso:

La actividad se inicia con el saludo y la anticipación de lo que se va a realizar. Con el niño o niña sentada en las piernas del adulto, este toma las manos del niño o niña y las lleva hacia su rostro, mientras canta esta canción: “Mi carita redondita tiene ojos y nariz, también una boca linda para hablar y reír”. El adulto hace que el niño o niña toque cada parte que está nombrando mientras canta. A continuación se repite la canción pero ahora el adulto guía el movimiento de las manos del niño en su propia cara. Se vuelve a cantar la canción pero se espera la respuesta del niño que debe tocarse la parte nombrada por el adulto. Se recomienda repetir la actividad y brindar el apoyo físico las veces que sea necesario y que se perciba disfrute del niño o niña al hacerlo.

Lugar recomendado: cualquier lugar cómodo y familiar para el niño o niña.

Materiales: crema para la cara y manos del adulto (opcional).

Actividad N° 6

Título: baile con burbujas

Edad del niño(a): 12 – 18 meses

Área: interacción – comunicación - expresiones con el cuerpo - juego sensorial

Habilidad a desarrollar: coordinación usando el cuerpo y ritmo. Percepción auditiva y táctil

Proceso:

Se inicia la actividad con el adulto y el niño sentados en el piso o en una alfombra grande; el adulto le anticipa de la actividad y juega libremente soplando las burbujas frente al niño o niña, lo familiariza con este estímulo que siente al reventarse las bombas de jabón en sus brazos, piernas, rostro, etcétera. Le indica y ayuda físicamente a reventarlas y tocarse la parte del cuerpo cuando las sienta. A continuación el niño o niña y el adulto se ponen de pie en el piso, seguidamente el adulto le anticipa que va a colocar una música divertida para bailar y que las burbujas nuevamente van a estar, el niño, mientras baila en compañía del adulto, tocará las partes del cuerpo en donde se revienta las burbujas. El adulto nombrará las partes que el niño se toque. Adulto y niño disfrutarán de la sensación de las bombas mientras bailan juntos. Se recomienda realizar esta actividad un día soleado para que el niño o niña usen camiseta y short y pueda ser más sencillo sentir las burbujas de jabón.

Lugar recomendado: cualquier lugar amplio y conocido por el niño.

Materiales: ropa ligera, burbujas de jabón (usar un jabón suave que no irrite la piel del niño o niña).

Actividad N° 7

Título: pateo y meto ¡goool!

Edad del niño(a): 12 – 18 meses

Área: juego corporal - juegos motrices

Habilidad a desarrollar: coordinación en el uso de sus pies

Proceso:

Se inicia la actividad con el niño o niña sentado en las piernas del adulto, a continuación el adulto le dice: “Ahora vamos a patear tu gran pelota que suena” (se coloca a una pelota cascabeles dentro). Seguidamente el adulto le ayuda físicamente a realizar el movimiento de patada, y hace que el niño sienta lo que es patear la pelota mientras está sentado/a. El adulto y el niño se ponen de pie y el adulto se coloca detrás de él o ella tomándolo de sus dos manos, mientras le ayuda a caminar por un cuarto conocido por él, le dice: “Ya mismo encontramos a la pelota que suena, ahora vamos a patearla paraditos”. Cuando la encuentran, se detienen, el adulto coloca la pelota frente a los pies del niño o niña y le ayuda físicamente a patear la pelota, al escuchar hacia donde va, el adulto dirige la caminata del niño, la encuentran y la patean nuevamente hasta llegar a una pared, cuando se le anima a decir: “Gooooool”. Es importante en esta actividad que el adulto le haga escuchar al niño o niña hacia donde se dirige el sonido de la pelota cuando se la patea, para que él o ella se dirija hacia esa dirección.

Lugar recomendado: cuarto conocido por el niño o niña.

Materiales: pelota sonora o pintada de color rojo si el niño tiene residuo visual.

Actividad N° 8

Título: llamo a mamá - llamo a papá

Edad del niño(a): 12 – 18 meses

Área: interacción – comunicación - expresión con el cuerpo

Habilidad a desarrollar: expresión oral - uso de las palabras mamá y papá

Proceso:

Se inicia la actividad con el saludo y anticipación de lo que se va a realizar, se requiere para esta actividad la participación de mamá y papá. Los tres sentados en el suelo juegan a “dame y toma” con cubos pequeños (u otros juguetes conocidos por el niño o niña); a continuación el papá se aleja un metro aproximadamente de la madre, se sienta en el suelo, frente a él (a la distancia mencionada antes) se encuentran la mamá y el niño sentados, la madre le ayuda a ponerse de pie al niño o niña y pregunta “¿Dónde está papá?, ayúdame a llamarlo”, los dos comienzan a llamarlo “paaaapá, paaapá”; el papá a lo lejos responde “Aquí estoy”, luego mamá le dice: “Vaya a darle este cubo a papá”. Si el niño o niña inicia su caminata, el papá lo llamará todo el tiempo mientras camina diciéndole “Aquí estoy”. Cuando el niño o niña llega él lo recibe con un beso y un abrazo, además el cubo que trae consigo.

De la misma manera, el papá le pregunta: “¿Dónde está mamá?, ayúdame a llamarla”, los dos comienzan a llamarla “maaaamá, maaamá”; la mamá a lo lejos responde: “Aquí estoy”, luego papá le dice: “Vaya a darle este cubo a mamá”. Si el niño o niña inicia su caminata, la mamá lo llamará todo el tiempo mientras camina diciéndole: “Aquí estoy”. Cuando el niño o niña llega ella lo recibe con un beso y un abrazo, le recibe además el cubo que trae consigo. Se repite esta actividad las veces que se considere que el niño o niña disfruta de la misma y el rol de los padres es totalmente variable según la familia prefiera, si uno de los dos no está presente puede tomar el rol un hermano o abuelo, etc.

Lugar recomendado: dormitorio o cuarto conocido por el niño o niña.

Materiales: cubos o juguetes pequeños del niño o niña.

Actividad N° 9

Título: abracitos y besitos

Edad del niño/a: 12 -18 meses

Área: contacto físico: masajes, contacto piel a piel

Habilidad a desarrollar: dar muestras de afecto, apego

Proceso:

Se inicia la actividad con el niño y el adulto sentados en el piso frente a frente; el adulto dice: “Ahora le voy a hacer cariñitos a tus brazos, ¿dónde están tus brazos?” Se debe esperar que el niño muestre una respuesta, moviéndolos o levantándolos, si esto no sucede decirle: “Aquí están”, mientras los toca. A continuación el adulto comienza a dar un masaje corto al niño colocando su mano abierta en el hombro y deslizándola hacia la mano del niño o niña, lo hace primero en el uno, luego en el otro y termina con los dos, seguidamente comienza a cantar: “Te quiero yo y tu a mí... somos una familia feliz, con un fuerte abrazo (el adulto y el niño se abrazan) y un beso (adulto le da un beso al su hijo/a en la mejilla) te diré mi cariño es para ti”. Se repite la actividad hasta que el abrazo y el beso sean respuestas espontáneas del niño o niña y mientras se disfrute la actividad. En esta actividad pueden participar también los hermanos y/o abuelos.

Lugar recomendado: cuarto conocido por él niño o cualquier lugar cómodo.

Materiales: crema para el cuerpo (opcional).

Actividad N° 10

Título: Juanito come galletas

Edad del niño(a): 12 – 18 meses

Área: interacción y comunicación: cuentos e historias en la piel

Habilidad a desarrollar: percepción táctil

Proceso:

Con el niño o niña en posición sentado en las piernas del adulto le indica que van a contar un cuento: “Había una vez un niño que se llamaba Juanito...”; el adulto toca la cabeza del niño o niña, “que le encantaba comer”, el adulto acaricia en círculos la boca del niño o niña, “un día su mamá le trajo una funda de galletas”, el adulto dibuja un círculo grande en la espalda del niño o niña, “con pequeñas chispas de chocolate”; el adulto realiza varios puntos en el círculo dibujado con su dedo índice. “Juanito se puso muy feliz”, el adulto dibuja una sonrisa en los labios del niño o niña, “se comió rapidito, rapidito todas las galletas”; el adulto hace pequeños toques y pellizcos con sus dedos índices y pulgar en la boca del niño, “pobrecito Juanito por comer muchas galletas la barriguita le dolió”, el adulto realiza círculos en el estómago del niño o niña, “pero su mamita, un cariñito de amor le dio”. El adulto termina la actividad con un abrazo al niño o niña.

Lugar recomendado: dormitorio o cualquier lugar cómodo para el niño.

Materiales: crema para manos (opcional).

Actividad N° 11

Título: caliente – frío

Edad del niño/a: 12- 18 meses

Área: contacto físico- contacto piel a piel . Juegos sensoriales

Habilidad a desarrollar: sensibilidad de temperaturas: caliente - frío

Proceso:

Esta actividad está prevista para realizarla al aire libre en un día con sol. Se saluda y anticipa al niño de lo que se va a hacer. Colocar al aire libre una tina con agua tibia y otra con agua fría. El adulto acompaña al niño hasta afuera y le dice: “Hoy vamos a jugar con nuestro cuerpito otra vez, vamos a sentir que es caliente y que es frío”. A continuación el adulto prepara al niño dejándolo sin medias y con sus manos libres. Primero el niño mete sus manos y luego sus pies en el agua tibia, mientras el adulto le indica esto es caliente. Luego el niño mete sus manos y pies en el agua levemente fría, mientras el adulto le indica esto es frío.

Es importante en esta actividad dar un tiempo para que el niño disfrute en cada una de las temperaturas y terminar cuando se perciba molestia. También se puede reforzar la noción de las temperaturas al colocar al niño en el sol y decir “esto que sentimos es calor” y luego colocarlo en la sombra y decir “esto que sentimos ahora es frío”.

Lugar recomendado: jardín o espacio abierto de la casa.

Materiales: tinas para el agua.

Actividad N° 12

Título: el túnel

Edad del niño(a): 12- 18 meses

Área: juego corporal: juegos motrices de repetición

Habilidad a desarrollar: gateo y percepción de luz

Proceso:

Esta actividad está sugerida para realizarla en el jardín o espacio abierto de la casa y con la presencia de mamá y papá. Se saluda y anticipa al niño o niña de lo que van a hacer. Previamente el adulto ha colocado en el suelo una caja grande de cartón, abierta de sus dos lados (si es posible dos o tres cajas es mucho mejor). Se inicia la actividad con el papá y el niño o niña gateando en el suelo, la mamá puede llamarles para orientar su camino. Cuando llegan frente a la caja, la madre se coloca al final del túnel, y comienza a llamar al niño o niña, se espera que él entre en el túnel por sí solo, si se muestra temeroso, el papá le ayudará físicamente a hacerlo. Cuando está afuera le dice “aquí hay luz”, y cuando gatea dentro le dice “aquí no hay luz..., pero mami está cerca vamos con ella”, la madre le anima al niño o niña a pasar por el túnel mientras le llama constantemente; cuando el niño o niña lo logra, lo recibe con besos y abrazos, ahora es ella quien lo acompaña a gatear por afuera hasta llegar nuevamente a la entrada en donde está papá.

Se puede repetir esta actividad las veces que se perciba tranquilidad en el niño o niña, cuando pueda pasar una caja se puede colocar más cajas y hacer un poco más largo el trayecto. Igualmente los roles de mamá o papá son totalmente libres de asignación dentro de la familia.

Lugar recomendado: jardín o lugar abierto y familiar para el niño o niña.

Materiales: caja de cartón grande.

Juegos corporales para padres y niños con discapacidad visual en edades tempranas

Actividades y juegos para niños de 18 a 24 meses:

Durante este tiempo se espera que el niño adquiera mayor seguridad en su desplazamiento y muestre un poco más de interés por explorar su entorno; para ello es muy valioso que se estimule la curiosidad del niño en la manipulación de objetos concretos y cotidianos guiado por un adulto. Lo importante es que, poco a poco, el niño pueda representar significados y dar un uso a los mismos. Es todavía una época de mucho disfrute del juego con el adulto, de consolidación de los lazos afectivos, y un paso más en la independencia para realizar ciertas actividades en las cuales se sienta seguro.

Actividad N° 1

Título: trepo, trepo a mi mamita/papito

Edad del niño/a: 18 – 24 meses

Área: contacto físico

Habilidad a desarrollar: trepar

Proceso:

La actividad se inicia con el saludo y la anticipación de lo que se va a realizar.

El adulto se encuentra sentado en una silla o al filo de una cama, el niño se encuentra en posición de gateo en el piso; el adulto se agacha levemente hasta tocar las manos del niño o niña, le anima a subir por sus piernas extendidas, mientras el niño trepa el cuerpo del adulto, se puede cantar: “Para arriba, para arriba... ¡mamita te abraza acá arriba!”; cuando el niño o niña llega es importante recibirle, sentarlo en las piernas del adulto y terminar la actividad con besos y abrazos. Se puede repetir la actividad las veces que el niño o niña disfrute; si al inicio es difícil trepar, el adulto debe ayudarlo físicamente para lograrlo.

Lugar recomendado: dormitorio o piso colocado una alfombra, tela, etcétera.

Materiales: silla para el adulto.

Actividad N° 2

Título: el trencito familiar

Edad del niño(a): 18 – 24 meses

Área: juego corporal- juegos motrices

Habilidad a desarrollar: coordinación entre brazos y piernas. Ritmo: rápido – lento

Proceso:

Para esta actividad se requiere la presencia de mamá y papá; se saluda al niño o niña y se anticipa sobre lo que se va a realizar.

En el piso se encuentran de pie: mamá, papá e hijo(a), uno atrás del otro (se sugiere que el niño o niña vayan en el medio de los dos); se toman de las manos, el niño da una mano a mamá y otra al papá y comienzan a dar pasos lentos mientras cantan: “El tren chiquitito, chiqui, chiqui, cha, va muy despacito para la ciudad, mamá papá y el hijo(a) van ahora a pasear... chiqui, chiqui, bu, bu..... chiqui, chiqui, bu, bu”. A continuación cuando el niño o niña se sienta seguro/a los adultos le anticipan, ahora el tren va a ir más rápido, comienzan con pasos más rápidos mientras cantan: “El tren chiquitito, chiqui, chiqui, cha, va muy rapidito para la ciudad, mamá papá y el hijo(a) van ahora a pasear... chiqui, chiqui, bu, bu..... chiqui, chiqui, bu, bu,”. Se puede repetir la actividad las veces que se aprecia disfrute en él o ella. Cuando ya se observe que este ejercicio puede ser más independiente, el niño no toma de las manos a los padres sino se sujetan a través de una cuerda o cordón largo entre ellos.

Lugar recomendado: cuarto amplio o lugar abierto conocido por el niño o niña.

Materiales: cuerda (opcional).

Actividad N° 3

Título: bolos sonoros

Edad del niño(a): 18 – 24 meses

Área: juego corporal-juegos motrices

Habilidad a desarrollar: lanzamiento de pelota

Proceso:

Se inicia la actividad con el saludo y anticipación al niño o niña del juego. A continuación, sentado en el suelo el adulto le entrega la bola sonora (con cascabeles o arroz dentro) y los pinos (botellas plásticas de medio litro con granos dentro), el niño o niña los manipulan y juega libremente por un momento. Seguidamente, el adulto se pone de pie y ayuda al niño o niña a hacer lo mismo, juntos colocan en fila a una pequeña distancia los pinos; caminan juntos hacia atrás y el adulto ayuda físicamente a lanzar la bola hacia los pinos, el niño o niña escucha cuando se chocan y van nuevamente con el adulto a colocar los pinos para reiniciar el juego. Se puede repetir la actividad las veces que se aprecie disfrute y se ayuda físicamente al niño o niña si se considera necesario.

Lugar recomendado: cuarto amplio y conocido por el niño o niña.

Materiales: bola sonora y botellas plásticas con granos dentro.

Actividad N° 4

Título: para arriba, para abajo

Edad del niño(a): 18 – 24 meses

Área: juego corporal- juegos de imitación

Habilidad a Desarrollar: noción arriba y abajo con relación al cuerpo

Proceso:

Se inicia la actividad con el saludo; el niño o niña se encuentra sentado con el adulto en el suelo, este está frente a él o ella; seguidamente el adulto le entrega una cobija pequeña al niño o niña, la manipula, juega libremente con ella, luego el adulto le pide la cobija, el niño o niña la entrega, el adulto la estira y le ayuda a tomarla de uno de los lados por su borde, del otro lado con la cobija estirada empieza a subirla y bajarla leve y lentamente, mientras le canta: “Para arriba, para arriba donde está la cabecita”, espera que el niño o niña lleve los brazos para arriba con la cobija en sus manos (si el niño o niña tiene dificultad, ensayar este movimiento antes del juego), luego le canta: “Para abajo, para abajo donde están los piecitos”, y espera que el niño o niña baje sus brazos con la cobija en sus manos. Se puede repetir esta actividad las veces que se aprecie disfrute en el niño o niña.

Lugar recomendado: dormitorio.

Materiales: cobija pequeña.

Actividad N° 5

Título: ¡hagamos pancito!

Edad del niño(a): 18 – 24 meses

Área: juego corporal- juegos sensoriales

Habilidad a Desarrollar: ejercitación de manos: percepción táctil

Proceso:

Se inicia la actividad con el saludo y anticipación de lo que se va a realizar.

El niño o niña sentado con el adulto frente a una mesa; este se encuentra sentado por detrás del niño o niña para ayudarlo físicamente, a continuación el adulto le presenta la harina en un pozuelo grande, el niño o niña la manipula libremente, mientras el adulto le ayuda y coloca la harina en sus manos. Adulto y niño disfrutan de la sensación por un momento, se recomienda decirle al niño o niña: “Lo que tus manos sienten es harina, es un polvo muy suave, ¿lo sientes?”, se espera la respuesta del niño o niña. Seguidamente el adulto le anticipa: “Ahora vamos a poner agua calientita para que sintamos algo diferente”, el adulto riega agua suavemente, mientras él o ella van sintiendo la nueva textura. Si el niño o niña muestra resistencia, el adulto guiará suavemente sus manos durante la experiencia, se amasa esta textura hasta conseguir una bolita de masa para que sienta el niño o niña y pueda jugar libremente con ella y el adulto. El adulto puede sugerir que están preparando pan.

Lugar recomendado: cocina de la casa o comedor.

Materiales: mesa, sillas, harina y agua.

Actividad N° 6

Título: cajita de sonidos

Edad del niño/a: 18 -24 meses

Área: juego corporal-juegos sensoriales - interacción – comunicación

Habilidad a desarrollar: percepción auditiva: identificar varios sonidos

Proceso:

El adulto se encuentra sentado con el niño en el suelo o una alfombra; le presenta algunos juguetes sonoros familiares como una maraca, la manilla con cascabeles, la pelota sonora, etc. Juegan libremente con cada uno de ellos mientras el adulto le indica el nombre y sonido de cada uno.

A continuación el adulto se encarga de meter estos juguetes en una caja de cartón. Se sienta con el niño en posición chinito (piernas cruzadas entre sí), con el niño en sus piernas le pide que le entregue uno por uno los objetos, por ejemplo, “.....(nombre del niño o niña) pásame la pelota que suena...”, se espera la respuesta del niño (si no puede al inicio le ayuda el adulto)”, cuando le entrega se refuerza preguntándole: “¿Qué es esto? ¿cómo suena?”.

Se repite la actividad las veces que se perciba disfrute en el niño o niña, se estimula mucho el lenguaje expresivo al nombrar los objetos y e imitar sus sonidos.

Lugar recomendado: cualquier lugar cómodo y conocido por el niño.

Materiales: juguetes sonoros del niño, caja de cartón mediana.

Actividad N° 7

Título: conozco con mis manitos las frutas

Edad del niño(a): 18 -24 meses

Área: juego corporal-juegos sensoriales

Habilidad a desarrollar: exploración con las manos

Proceso:

Se inicia la actividad con el saludo y anticipación de lo que se va a realizar.

El adulto se encuentra sentado, en posición chinito (con las piernas dobladas y cruzadas entre sí), en el piso con el niño o niña entre sus piernas. A continuación le presenta una manzana; guía sus manos para que explore de arriba hacia abajo la fruta, usando sus dos manos para hacerlo; mientras recorre la fruta es importante que el adulto le indique: “Esta es una manzana, ¿la reconoces? ¿Cómo se siente? ¿Es dura o suave? ¿Huele rico o feo?” Es fundamental en esta actividad que el niño o niña recorra con sus dos manos toda la fruta, la explore, la manipule, la nombre.

A continuación se realiza lo mismo con otras frutas: pera, mandarina o naranja y guineo. Se finaliza la actividad colocando todas las frutas frente al niño o niña y pidiéndole una por una para que las reconozca por sus sentidos y otras características. Esta importante ejercitación puede hacerse con varias categorías de objetos reales como utensilios de comer, de aseo, ropa, etc.

Lugar recomendado: cualquier lugar cómodo de casa.

Materiales: frutas reales: manzana, pera, naranja o mandarina, guineo.

Actividad N° 8

Título: bocadito, bocadito

Edad del niño(a): 18 – 24 meses

Área: contacto físico:-contacto piel a piel

Habilidad a desarrollar: comer solo con cuchara regando poco

Proceso:

Se inicia la actividad con un saludo; se recomienda hacerla en el momento del almuerzo o la cena del niño o niña. Sentado para comer, el adulto se coloca en frente y le dice: “Ahora vamos a comer juntos; primero tú me das de comer a mí y luego yo te doy a ti, pero después cada uno come solito”. Luego se presenta al niño o niña el plato vacío y la cuchara, se ayuda con las manos del adulto sobre las manos del niño a recorrerlos y explorarlos cada uno de esos objetos. A continuación el adulto le indica que colocará el alimento preferido del niño o niña en el plato, lo coloca y comienzan con sus manos juntas (adulto y niño o niña) a llevar la cuchara con comida a la boca. Al principio, el niño o niña recibirá total ayuda, el niño intentará tomar alimento con la cuchara y el adulto le guiará la cuchara hacia su boca. Cuando logre darle comida al adulto, este le tiene que agradecer y darle un besito por lograrlo. Después de varios bocados juntos, se da mayor independencia al niño o niña y se espera que él/ella pueda llevarse bocados por sí mismo a su boca. Cuando se pierda en el movimiento de la cuchara hacia su boca, el adulto lo guiará, mientras le canta: “Um, um que rica comida, um, um, um, que pongo en mi boquita, um, um, um con una cucharita”.

Lugar recomendado: cocina, comedor.

Materiales: mesa, silla, plato, cuchara, comida.

Actividad N° 9

Título: las estatuas

Edad del niño(a): 18 – 24 meses o más

Área: juegos motrices

Habilidad a desarrollar: freno inhibitorio

Proceso:

Se saluda y anticipa al niño o niña sobre la actividad. Los padres explican al niño o niña que van a bailar juntos pero que en cierto momento la música va a detenerse, es ahí cuando los cuerpos deben quedarse muy quietitos, y cuando la música siga podrán moverse como cada uno desee.

Se da inicio entonces con el niño o niña y sus padres bailando la música que más disfruten, los adultos ayudan al niño a moverse al ritmo de la música de manera lenta, suave, para adelante, para atrás, etc., cuando se están moviendo uno de los padres detiene la música y el otro colocado detrás del niño o niña le ayuda a detener su movimiento, si el niño se mueve le indican que habrá perdido el juego, cuando uno de los adultos se mueva será el otro quien le indique al niño que mamá o papá han perdido por moverse. La actividad puede prolongarse el tiempo que la familia la disfrute y pueden participar también otros miembros como hermanos, abuelos, etc.

Lugar recomendado: cuarto amplio y conocido por el niño.

Materiales: radio, discos compactos de música.

Actividad N° 10

Título: carrera de gusanitos

Edad del niño/a: 18 – 24 meses

Área: juego corporal-juegos motrices

Habilidad a desarrollar: coordinación en el uso de todo su cuerpo

Proceso:

Se inicia la actividad con el saludo y la anticipación de lo que se va a realizar; en esta actividad se requiere la participación de mamá y papá, se puede incluir a otros miembros de la familia.

Uno de los adultos toma la mano del niño o niña y le señala con su dedo índice en la palma de su mano el movimiento que hacen los gusanitos; a continuación ensaya el movimiento de arrastre en el piso con el niño o niña. Cuando él o ella ya conocen como realizar el movimiento en el piso, se colocan los gusanitos en un espacio amplio en línea para dar inicio a la carrera, otro adulto estará en la línea de llegada; cuando este dé un pitazo o la señal verbal de partida se inicia a la carrera; puede ser necesario que un adulto acompañe al niño o niña durante el trayecto para que le ayude a realizar el movimiento y no perderse en el mismo. Ganará el gusanito que llegue primero y que el adulto en la llegada nombre al ganador.

Lugar recomendado: espacio verde.

Materiales: pito.

Actividad N° 11

Título: a cantar juntitos

Edad del niño(a): 18 – 24 meses

Área: contacto físico - interacción - comunicación

Habilidad a desarrollar: cantar

Proceso:

Se inicia la actividad con el saludo y anticipación de lo que se va a realizar. Con el niño o niña sentado en las piernas del adulto (pero de frente al rostro de este), se le dice: “Ahora vamos a cantar juntitos, yo canto un poquito y tu repites conmigo..... (nombre del niño o niña)”. El adulto comienza a cantar (puede acompañarse con algún objeto sonoro o movimiento corporal).

Debajo de un botón

Debajo de un botón, ton, ton
Que encontró Martín, tin, tin
Había un ratón, ton, ton
Ay que chiquitín, tin, tin
Ay que chiquitín, tin, tin
Era el ratón, ton, ton
Que encontró Martín, tin, tin
Bajo su botón, ton, ton.

Se puede repetir la actividad las veces que se aprecie que el niño o niña la disfrute; luego de algunas repeticiones el adulto inicia la frase de la canción y el niño o niña deberán terminarla.

Lugar recomendado: cualquier lugar en el que se sientan cómodos.

Materiales: objetos sonoros (opcional).

Actividad N° 12

Título: sintiendo las texturas en mi piel

Edad del niño/a: 18 – 24 meses

Área: contacto físico

Habilidad a desarrollar: esquema corporal - tolerancia de texturas

Proceso:

Se inicia la actividad con el saludo y anticipación del adulto. Se sugiere una temperatura cálida y que el niño o niña tenga poca ropa puesta.

Con el niño o niña recostado en la posición más cómoda para él o ella, el adulto inicia con un masaje ligero desde la cabeza hasta los pies, mientras le dice: “Este es todo tu cuerpo”. A continuación el niño manipula la primera textura: tela suave, luego el adulto pasa la tela por las principales partes de su cuerpo: cabeza, rostro, brazos, manos, piernas y pies, mientras le dice: “Esto es suave” y anima al niño preguntándole “¿Ahora qué estoy tocando con la tela suave?” Se espera la respuesta del niño o niña (si tiene dificultad el adulto responderá por él o ella). Una vez terminada esta textura se realiza el mismo proceso con: una piedrita (duro), un pedazo de esponja (áspero), un pedazo de madera (lisa). Se puede realizar las texturas que el niño o niña tolere, recuerde es importante el contacto entre adulto – niño pero sobretudo un goce de la actividad.

Lugar recomendado: dormitorio.

Materiales: tela suave, piedra, pedazo de madera (o cualquier objeto liso de casa) y una esponja.

Juegos corporales para padres y niños con discapacidad visual en edades tempranas

Actividades y juegos para niños de 24 a 36 meses:

Durante este año el niño/a muestra mayor independencia en el desplazamiento y seguridad al caminar en lugares cotidianos para él o ella. El lenguaje es muy bueno e inclusive se incorporan ciertas expresiones de los padres; también es capaz de identificar plenamente a una persona familiar por el sonido de su voz. Es importante que durante este año los padres estimulen la independencia en casa y la participación plena en las actividades que se realicen dentro de ella, contarle siempre lo que sucede a su alrededor y anticiparle de los cambios que continúa siendo una práctica valiosa. En cuanto a los juegos y juguetes es necesario acompañar en lo conocido y apoyar en lo novedoso para estimular la seguridad en sí mismo/a y la exploración – adaptación a situaciones nuevas; a partir de este año es aconsejable que el niño/a interactúe con niños en el momento del juego grupal.

Actividad N° 1

Título: ¿qué encontramos?

Edad del niño(a): 24 – 36 meses

Área: juego corporal-juegos sensoriales

Habilidad a desarrollar: identificación de objetos

Proceso:

Se inicia la actividad con el saludo e indicando al niño(a) que van a salir al jardín a buscar cositas. A continuación, el niño o niña de la mano del adulto va hacia afuera, comienzan a caminar estirando sus brazos hacia el frente y hacia abajo, empiezan a encontrar: hojas, flores, piedritas, etc. Si el niño o niña siente temor, será el adulto quien los tome, le nombre que encontró y los coloque en las manos de él o ella. A continuación entran a la casa, se sientan y con las manos juntas tocan nuevamente cada uno de los objetos encontrados, el adulto le pregunta al niño o niña: “¿Qué es esto?” Cuando lo tenga en su mano, se debe estimular que el niño/a dé una respuesta.

Lugar recomendado: jardín y luego cualquier cuarto de casa.

Materiales: objetos encontrados en el jardín.

Actividad N° 2

Título: hot – dog

Edad del niño(a): 24 – 36 meses

Área: interacción – comunicación: historias y cuentos con la piel

Habilidad a desarrollar: relajación e imaginación

Proceso:

Se inicia la actividad con el saludo y anticipación de lo que se va a realizar. Con el niño o niña acostados de lado sobre una cobija en el piso, el adulto se coloca arrodillado o sentado junto a él o ella. Le dice: “Aquí está una salchicha”, mientras realiza un toque desde la cabeza hasta los pies del niño, como si el cuerpo fuera un salchicha larga y delgada; “a los lados tiene un pan”, el adulto levanta cada lado de la cobija, a eso se llama “hot dog”; “pero le faltan muchas cosas que ahora le vamos a poner”.

“Le pongo mostaza”; el adulto pasa su mano como serpentina en el cuerpo del niño o niña.

“También le falta salsa de tomate”, el adulto pasa su mano en forma de zigzag en el cuerpo del niño o niña.

“Ahora le ponemos mayonesa”; el adulto pasa su mano de arriba hacia abajo por el cuerpo del niño o niña.

“Solo le faltan papitas fritas pequeñas”, el adulto pone como gotitas o chispas por el cuerpo del niño o niña.

“¡Está listo!” Ahora el adulto coloca el pan (cierra la cobija sobre el cuerpo del niño) y le da muchos besos como si se comiera el hot dog.

Lugar recomendado: piso del dormitorio.

Materiales: cobija.

Actividad N° 3

Título: ¡lirón – lirón!

Edad del niño/a: 24 – 36 meses

Área: juego corporal-juegos motrices

Habilidad a desarrollar: espera su turno

Proceso:

Se inicia con el saludo y anticipación de lo que se va a realizar; para esta actividad se requiere de la participación de mamá y papá, si se desea se puede integrar a más miembros de la familia. Primero el adulto se toma de las manos frente a frente con el niño o niña (los dos están de pie), y agitando sus brazos estirados, comienzan a cantar juntos, mientras los otros miembros de la familia pasan por debajo de sus brazos: “Lirón, lirón, donde viene tanta gente ... de la casa de San Pedro.. una puerta se ha caído, mandaremos a componer, con qué plata, qué dinero, con las cascaras del huevo, que pase el rey, que ha de pasar, el hijo de conde, se ha se ha se ha.... de quedar....”. Entre el adulto y el niño retienen en sus brazos a uno de los demás participantes, y le ofrecen dos opciones de fruta (que previamente el adulto y el niño elijan), cada participante se coloca detrás de la fruta que eligieron, cuando terminen de elegir, cada grupo de la mano hace fuerza hacia cada lado y gana el equipo más fuerte, todos caen al piso y disfrutan el contacto unos con otros.

Lugar Recomendado: jardín.

Actividad N° 4

Título: cubo de texturas

Edad del niño/a: 24 – 36 meses

Área: juego corporal-juego sensorial

Habilidad a desarrollar: identificación de texturas

Proceso:

Se inicia la actividad con el saludo y anticipación de lo que se va a realizar. El niño o niña sentado/a en el piso con el adulto; este le presenta un cubo que tiene en cada lado una textura (áspera, lisa, peluda, dura, suave, rugosa). El adulto le entrega el cubo para que lo manipule libremente y a continuación toma suavemente los antebrazos del niño o niña y comienza a explorar cada lado con las manos juntas, el adulto nombra la textura y le dice: “Esto es suave como tu cama; esto es duro como las piedras del jardín”; etc. Seguidamente el niño toca la textura y el adulto le pregunta: “¿Qué es esto?” Se espera la respuesta del niño o niña en cada lado del cubo. Se puede repetir la actividad la veces que se perciba que el niño o niña disfruta de la misma.

Lugar recomendado: cualquier lugar cómodo y conocido por el niño o niña.

Materiales: cubo de texturas: se pega en un cubo de madera o esponja retazos de texturas de casa en cada lado.

Actividad N° 5

Título: juntitos por casa

Edad del niño(a): 24 – 36 meses

Área: juego corporal

Habilidad a desarrollar: orientación y movilidad

Proceso:

Se inicia la actividad con el saludo y anticipación sobre lo que se va a realizar. A continuación, el adulto toma de la mano al niño e inician el recorrido de la casa, primero salen del cuarto del niño o niña hacia la habitación de los papás, el adulto toma la una mano del niño y coloca la otra en la pared para que la recorra tocándola (el adulto debe percatarse de evitar peligros cuando el niño o niña recorra la pared); cuando se encuentre con una columna o un mueble, el adulto debe detenerse y hacerle notar al niño o niña sobre la presencia de ese objeto. Cuando lleguen a cada cuarto, deben tocar los objetos o muebles más característicos de cada uno o los posibles olores como en el baño o la cocina; ayudarle al niño o niña a orientarse y asociar los cuartos por una o dos características principales. El recorrido puede ser uno solo, si la casa tiene pocos cuartos o por separado si tienen dos o más plantas. Es importante que el niño recorra las paredes con su mano y que con la ejercitación de esta actividad pueda identificar los obstáculos, muebles y nombrar los cuartos a los que entra.

Lugar recomendado: dependencias – cuartos de la casa.

Materiales: aquello que se encuentren en ellos.

Actividad N° 6

Título: hablando por el tubo

Edad del niño/a: 24 – 36 meses

Área: interacción – comunicación

Habilidad a desarrollar: expresión oral

Proceso:

Se inicia la actividad con el saludo y anticipación de lo que se va a realizar. El adulto con el niño o niña sentados frente a frente a una corta distancia le entrega un tubo de papel higiénico para que lo manipule y explore libremente, a continuación el adulto toma suavemente las manos del niño o niña y lleva en ellas el tubo hacia la boca del adulto; este seguidamente comienza a hablarle palabras cariñosas al niño o niña a través del tubo, para que este escuche, es decir, de un lado del tubo está la boca del adulto y del otro la oreja del niño escuchando los mensajes cariñosos: Cuando el niño o niña han escuchado los mensajes o canciones, se pide que ahora hable por el tubo para que el adulto escuche su voz. Se puede repetir varias veces la actividad y elegir los mensajes, canciones y preguntas libremente.

Lugar recomendado: cualquier lugar cómodo de la casa.

Materiales: dos tubos de papel higiénico.

Actividad N° 7

Título: gusanitos de tallarín

Edad del niño(a): 24 – 36 meses

Área: juego corporal-juegos de secuencia e imitación

Habilidad a desarrollar: tomar objetos pequeños con los dedos índice y pulgar

Proceso:

Se inicia la actividad con el saludo y anticipación de lo que se va a realizar. Con el niño o niña sentado como en el momento de comer, el adulto se sienta frente a él o ella y coloca un plato hondo con tallarines a temperatura ambiente, a continuación le indica que tiene delante y ayuda guiando las manos del niño o niña hacia el interior del plato; al inicio manipulará toda la pasta, pero luego el adulto solo dejará poca cantidad para que tome uno por uno los tallarines. Se puede usar la canción del gusanito cuando toque uno solo y el adulto le animará al niño o niña a tomar un tallarín y llevárselo a la boca, más adelante guiará el movimiento del niño o niña para que le dé tallarín en la boca del adulto. Esta actividad busca que el momento de la alimentación pueda ser un momento de contacto y disfrute entre el adulto y el niño o niña.

Lugar recomendado: cocina o comedor.

Materiales: silla, mesa, plato, tallarín.

Actividad N° 8

Título: ¡pilas con el globo!

Edad del niño(a): 24 – 36 meses

Área: contacto físico

Habilidad a desarrollar: nombrar distintas partes del cuerpo

Proceso:

Se inicia la actividad con el saludo y anticipación de lo que se va a realizar.

El niño o niña y el adulto sentados en el piso; el adulto le presenta un globo pequeño, juegan libremente con él y a continuación el adulto le dice: “Voy a preguntar dónde está alguna parte de tu cuerpo, pero tú me respondes a lo que te toque con el globo la parte que pregunte, por ejemplo ¿dónde está la cabeza? Y tú debes tocar la cabeza con el globo; se espera la respuesta del niño o niña, ahora empecemos el juego”.

El adulto hace las preguntas con las partes del cuerpo que pueda y espera que el niño la toque con el globo y si es posible la nombre. Si es posible el adulto podrá preguntar por sus partes del cuerpo también. El juego puede repetirse las veces que se perciba un disfrute, si el niño o niña tiene dificultad en tocar con el globo, el adulto le ayudará físicamente.

Lugar recomendado: cualquier lugar cómodo y conocido por el niño o niña.

Materiales: un globo pequeño.

Actividad N° 9

Título: el mago

Edad del niño(a): 24 – 36 meses

Área: interacción – comunicación

Habilidad a desarrollar: nombrar partes del cuerpo

Proceso:

Se inicia la actividad con el saludo y con la anticipación del adulto de lo que se va a realizar. Ambos sentados en el piso frente a frente, el adulto le presenta un pañuelo, mientras le indica: “Toquemos juntos, este es un pañuelo”; lo manipulan, juegan libremente; a continuación el adulto le indica: “Ahora vamos a jugar, yo soy un mago y voy a esconder algunas partes de tu cuerpo; cuando tu sientas el pañuelo en alguna de ellas, me dices: ¡Mago devuélveme mi..... (parte del cuerpo)”, por ejemplo, el adulto le pone el pañuelo en las manos y el niño debe decir: “Mago devuélveme mi mano”, y el adulto a continuación dice “Abra cadabra, patas de cabra que ahora aparezcan las manos de (nombre del niño o niña)” y seguidamente destapa las manos quitando el pañuelo. La actividad puede repetirse con varias partes del cuerpo y el adulto debe esperar la respuesta del niño o niña para descubrir la parte tapada con el pañuelo.

Lugar recomendado: cualquier lugar cómodo de casa.

Materiales: pañuelo.

Actividad N° 10

Título: una resbaladera

Edad del niño(a): 24 – 36 meses

Área: contacto físico- historias y cuentos con la piel

Habilidad a desarrollar: apego

Proceso:

Se inicia la actividad con el saludo y anticipación de lo que se va a realizar. El adulto y el niño sentados en el piso, el primero junto al segundo, el adulto le dice ahora te voy a contar un cuentito corto y muy bonito.

“Había una vez un niño/a cuyo nombre era (nombre del niño o niña). Una mañana con mucho sol a una resbaladera (nombre del niño o niña) se subió”, el adulto pasa sus dedos, como subiendo gradas, desde la mano hasta el hombro del niño. “Siguió subiendo hasta lo más alto”, el adulto con sus dedos sigue subiendo hasta llegar a la cabeza del niño o niña. “Cuando llegó a lo más alto, ahí se paró”, el adulto pone los dedos de sus manos de pie en la cabeza. “Escuchó a unos pajaritos cerca”, el adulto hace como que sus dedos volaran sobre la cabeza del niño/a de un lado al otro mientras hace un silbido de pájaro. “Luego (nombre del niño o niña) se sentó”, el adulto coloca toda su mano abierta sobre la cabeza del niño o niña, “y resbalando bajó, jo, jo”; el adulto desliza su mano abierta desde la cabeza hasta la mano de niño mientras termina la frase. El cuento se puede repetir con el otro brazo también.

Lugar recomendado: cualquier lugar cómodo de casa.

Materiales: crema para manos del adulto (opcional).

Actividad N° 11

Título: voces emocionadas

Edad del niño(a): 24 – 36 meses

Área: interacción – comunicación: expresiones con el cuerpo

Habilidad a desarrollar: experimentar emociones

Proceso:

Se inicia la actividad con el saludo y anticipación de lo que se va a realizar. En esta actividad se requiere la presencia de mamá, papá y si es posible otros miembros cercanos y conocidos por el niño o niña. Los familiares sentados en círculo en el suelo, uno de los padres acompaña al niño o niña que estará parado/a en el centro del círculo, este le dice: “ahora vamos a acercarnos a (en esta parte se dice el nombre del familiar) y vamos a descubrir cómo suena su voz, si está contento, triste, enojado, asustado”. Seguidamente el niño o niña de la mano del adulto recorre el círculo de familiares y escucha las voces emocionadas, el niño o niña debe tener también la oportunidad de tocar el rostro y sentir los gestos de las emociones mencionadas, mientras tanto el adulto que le acompaña va nombrando cada una de las emociones.

Lugar recomendado: cualquier lugar cómodo para el grupo.

Actividad N° 12

Título: capitán manda

Edad del niño(a): 24 – 36 meses

Área: juego corporal- juegos motrices

Habilidad a desarrollar: comprender órdenes

Proceso:

Se inicia con el saludo y anticipación del adulto de lo que se va a realizar. Para este juego se requiere la presencia de mamá, papá y si desean hermanos. Se encuentran todos los participantes de pie, en círculo, en un espacio abierto y uno de los miembros de la familia es el capitán; él indica que al pedido de él o ella, los demás tendrán que cumplir lo que se pida, el que no lo hiciera o se equivocara pierde el juego. Se inician con órdenes como: “El capitán manda que se toquen la cabeza”, espera la respuesta de cada uno y luego el capitán pasa tocando la mano de cada participante para comprobar que esté en la cabeza.

“El capitán manda que se toquen la cara”, espera la respuesta de cada uno y luego el capitán pasa tocando la mano de cada participante para comprobar que esté en la cara.

“El capitán manda que se toquen la barriga”, espera la respuesta de cada uno, y luego el capitán pasa tocando la mano de cada participante para comprobar que esté en la barriga.

Cuando el niño o niña tenga dificultad, un miembro de la familia lo ayudará y cuando sea el capitán lo acompañará para verificar la participación de los demás. Las órdenes pueden cambiar de temas y dificultad en función de las respuestas del niño o niña.

Lugar recomendado: jardín o cuarto amplio.

Materiales: aquellos que estén solicitados por el capitán.

Actividad N° 13

Título: el pajarito

Edad del niño(a): 24 – 36 meses

Área: juego corporal: juegos motrices

Habilidad a desarrollar: experimentar con el cuerpo la noción arriba – abajo

Proceso:

Se inicia la actividad con el saludo y anticipación del adulto de lo que se va a realizar.

El niño o niña de pie frente a frente se toman de las manos, a continuación el adulto le dice: “Ahora vamos sentir con nuestros brazos lo que es arriba y lo que es abajo” y comienza a cantar: “Arriba las manos”, (el adulto y el niño tomados de las manos las suben); “abajo los pies” (el adulto y el niño bajan los brazos y tocan sus pies), nos damos abrazos, 1, 2 y 3”. Esta canción puede repetirse una dos o hasta tres veces. Seguidamente el adulto le dice al niño o niña: “Ahora vamos a hacerlo con un pañuelo que será nuestro pajarito”, el adulto le entrega un pañuelo (si tiene plumas pegadas es una mejor representación del pájaro) lo toma con el niño o niña de sus manos y comienza a mover el pañuelo arriba y abajo, luego deja que el niño o niña lo mueva solo mientras le canta “arriba pajarito, abajo pajarito, te doy un abracito, 1, 2 y 3”.

Lugar recomendado: espacio abierto

Materiales: pañuelo con plumas pegadas o simplemente plumas

Actividad N° 14

Título: completo la frase

Edad del niño(a): 24 – 36 meses

Área: interacción – comunicación

Habilidad a desarrollar: expresión oral

Proceso:

Se inicia la actividad con el saludo y anticipación de lo que se va a realizar. El adulto y el niño o niña sentados frente a frente, el primero le indica que van a jugar a completar la frase. “Vamos a jugar juntos... (nombre del niño o niña), yo digo algo y tú haces el sonido cuando yo me quede callado(a), ¿si?”; se espera la respuesta del niño o niña (si es necesario se puede hacer un ensayo primero entre los padres para que el niño o niña tenga un ejemplo del juego).

El adulto dice: “Tengo en mi casa un lindo perrito que ladra muy fuerte cuando abrimos la puerta y hace.....” (se espera el que el niño o niña haga el sonido del ladrido).

El adulto dice: “Mi tía tiene un gatito suave, que cuando lo toco hace...” (se espera el que el niño o niña haga el sonido del maullido).

“Cuando salimos de paseo, en la calle hay muchos carros y a veces sus pitos son muy fuertes, casi todos suenan así.....” (se espera el que el niño o niña haga el sonido del pito de carro)”.

“Cuando alguien llama a mi casa, mi mami contesta el teléfono, me gusta mucho como suena” (se espera el que el niño o niña haga el sonido del timbre)”.

Este juego puede repetirse varias veces, si el niño o niña no hace el sonido, el adulto lo hará por él o ella, y se pueden acompañar las frases con los objetos que representen los sonidos, se puede cambiar las frases en función de la complejidad y la respuestas del niño o niña.

Lugar recomendado: cualquier lugar cómodo de casa.

Materiales: objetos o juguetes de los sonidos (opcional).

Actividad N° 15

Título: amaso caritas

Edad del niño(a): 24 – 36 meses

Área: contacto físico - contacto piel a piel

Habilidad a desarrollar: representación de emociones

Proceso:

Se inicia la actividad con el saludo y explicación de lo que se va a realizar.

El adulto con el niño o niña en la cocina o en la mesa del comedor de casa, se colocan sentados uno junto al otro, el adulto le indica que van a jugar con masa. Seguidamente coloca sobre la mesa la harina y el agua, experimentan libremente con esta textura mientras logran obtener la masa junta. A continuación, cuando la masa está lista, el adulto presenta al niño un rodillo para extender la masa, deja que lo manipule y explore su forma con las dos manos, luego se coloca detrás del niño o niña y con sus manos juntas (las del adulto sobre los antebrazos del niño o niña) guía el movimiento de extender la masa.

Cuando la masa está lista y extendida, el adulto comienza a hacer los gestos de las emociones en su cara para que el niño o niña la toque con sus dos manos. Por ejemplo; el adulto pone cara feliz, el niño o niña toca la expresión, la sonrisa y luego el adulto le ayuda a dibujarla en la masa. El adulto pone cara triste, el niño o niña toca la expresión, la boca hacia abajo y luego el adulto le ayuda a dibujarla en la masa.

Este juego puede repetirse las veces que se aprecie disfrute el niño o niña y la cantidad de emociones depende de las respuestas obtenidas con las dos primeras.

Lugar recomendado: cocina o mesa de comedor.

Materiales: harina, agua.

Mensaje y despedida

Todo camino recorrido es un logro obtenido. Al llegar al final de este viaje esperamos que haya sido muy grato para ustedes, tanto como fue para nosotras proponérselo. Las recomendaciones, actividades y juegos que aquí se presentaron tuvieron únicamente la finalidad de promover espacios de interacción y compartir afectivo entre los miembros de su familia y usted, especialmente con aquel tesoro especial como lo es un niño/a con capacidades tan grandes como las de su hijo/a.

Agradecemos su acogida a esta guía y le deseamos siempre el mejor de los momentos para su familia.

¡Hasta siempre!

Ruth y Ana Cristina

BIBLIOGRAFÍA

TEXTOS

AGUILAR, Marcela, Mirta Fernández y Laura Pacheco

2009 *Manual de la Maestra de Preescolar*. Barcelona: Océano.

ARANGO DE NARVÁEZ, María Teresa, Eloísa Infante de Ospina y María Elena López de Bernal

2002 *Manual de Estimulación Temprana: Ser Madre Hoy (1 a 12 meses)*. Bogotá: Ediciones Gamma, 5ª edición.

2003 *Manual de Estimulación Temprana: Ser Madre Hoy (12 a 24 meses)*. Bogotá: Ediciones Gamma, 3ª edición.

BARDIS, María Dolores

1988 *Guía de estimulación precoz para niños ciegos*. Madrid: Instituto Nacional de Servicios Sociales.

BRYAN, Dorothy

s.f. *Guía para padres de niños deficientes visuales de edad pre escolar*. Córdoba, Argentina.

GRELLET, Carolina.

2000 *Investigación - acción sobre la familia y la primera infancia. El Juego entre el Nacimiento y los Siete años: Manual para Ludotecarias*. Paris: UNESCO.

HARRISON-COVELLO, A y G. C. Lairy

s.f. *El niño ciego y sus padres. Defecto visual congénito y la repercusión de las actitudes de la familia en las primeras etapas del desarrollo*. Córdoba, Argentina.

INTERNATIONAL COUNCIL FOR EDUCATION OF THE VISUALLY HANDICAPED (ICEVH)

1979 *Orientaciones para padres de niños ciegos* (folleto), N° 10. Córdoba, Argentina.

LÉVY, Janine

1978 *Despertar a la Vida: La Gimnasia de tu Bebé*. Barcelona: Daimón.

KLEIN, Margarita

2001 *Masajes para Bebés y Niños*. Barcelona: Oniro Ediciones.

PIÑERA, Yadira de la Caridad

2008 *Modelo Lúdico para la Comprensión de la Edad de Oro en los Escolares*. La Habana: Ministerio de Educación Superior-Editorial Universitaria.

LAFUENTE, M. A. (Coord)

2000 *Atención temprana a niños con ceguera o deficiencia visual*. Madrid: ONCE.

FUENTES ELECTRÓNICAS

JUNTA DE ANDALUCÍA – CONSEJERÍA DE EDUCACIÓN

s.f. *Juegos Sensoriales y de Conocimiento Corporal*. <http://www.juntadeandalucia.es/averroes/losrios/ficheros/juegos/Juegos%20sensoriales%20y%20de%20conocimiento%20corporal.pdf>. (28-08-2010, 19h00).